672 46. 2. K. 69

COMPENDIO
HISTORIAL
De la Milagrosa Venida
DE N. S. DE BUENAYRE
A Su Real Combento de Mercenarios Calzados de la Ciudad de Caller

ESCRITA POR EL P. F.

MATHEO CONTINI

Hijo de dicha Ciudad, Segunda vez Secretario, que ha sido del M. R. P. Commissario, y Visitador General de su Orden en el Reyno de Sardeña, y ahora lector de Prima, y Regente de estudios de dicho Combento.

EN NAPOLES Por Feliz Mosca. 1704.
Con Lic. de los Superiores.

AL MUI ILLUSTRE SEÑOR D. FERNANDO PIÑATELI, Y ARAGON

Segundo genito de los Excelentiſſimos Señores Duques de Monteleon, y Terranova, &c.

MUI ILUSTRE SEÑOR

ESta Hiſtoria de la Virgen Santiſſima de Buenayre, que en breves clauſulas compendia ſu milagroſa venida a la

Ciudad de Caller, Metropoli del Reyno de Sardeña, y dichosa Patria de V. S. consagra mi obediencia a la generosa protecciõ de V. S. no solicitando Patrono para credito de sus maravillosos sucessos, sino Mecenas para deffensa de mis rudos periodos. No niego mi insufficiencia para tan grave assumpto; pero confiesso mi obligacion para adimplir los preceptos del Excelentiss. Señor Duque de Monteleon, y Terranova digmissimo Padre de V. S.

y mi

y mi Señor: pues como tan devoto desta Soberana Imagen, y bienhechor de su Real Combento, dezea ver introduzida en la tierna edad de V.S. la mayor devocion de aquel Reyno. Bien creo yo, que para imprimir en un corazon estraño, este Santo affecto, seria preciso haver hecho eleccion de otra pluma, que con eloquente efficacia, venciera la comun resistencia de nuestra naturaleza; pero siendo V.S. dotado de genio tan docil, de prendas

tan amables, y de entrañas tan piadosas, que aun en la Pubertad, mereze V. S. mas aplausos por las virtudes, que ha adquirido, que por la nobleza que ha heredado, sobra una simple narraccion para estampar en V.S. tan religiosa veneracion. Cõ este conozimiento, me ciño escriviendo en diversos Capitulos los raros prodigios de N.S. de Buenayre, y me dilato en el primero, publicando las grandezas de nuestra Sardeña; porque para persua-

dir

dir à V. S. la devocion de tan Soberana Madre, con poco ſobra, pero para informar à V.S. de las glorias de la Patria, aun lo ſobrado no baſta. Admita pues V. S. en eſte breve volumen, un reconozimiento grande de mi gratitud, à los exceſsivos favores, que de la Excelentiſsima Caſa de V.S. he recibido, y diſculpe mis yerros, el açierto de ſer V.S. la perſona à quien ſe dedica; que ſi por ſus mal formados diſcurſos, es digno de todo menoſ-

precio, por ser V.S. quien lo patrocina mercerà todo aplauso. Dios guarde à V. S. y prospere felizes años. De este Combento de Santa Vrsula de Napoles à 15. de Septiembre de 1704.

B. l. m. de V. S.

Su mas favorecido Siervo, y Capellan.
Fr. Matheo Coptini.

Censura, y Aprobacion

Del Rev.P.M.Fr.Geronimo Leonetti del Real Orden de Nueſtra Señora de la Merced Redencion de Cautivos, Regente de ſtudios que fue en el Combento de S. Urſula de eſta Ciudad de Napoles; Examinador Synodal en los Arzobiſpados de Lanchano, Salerno, y en el Obiſpado de Potenza, Viſitador General, y Vicario Provincial, de la Provincia de Italia, &c.

POr mandado del Reverendiſſimo Padre M. Fr, Alonſo Fernandez de Cordova Vicario General de la Provincia de Italia, y Sicilia del Real Orden de Nueſtra Señora de la Merced Redencion de Cautivos, Procurador General de todo dicho Orden en Curia Romana, &c, He viſto, y leido con toda atencion un Libro intitulado, Compendio Hiſtorial de la milagroſa venida de N. Señora de Buenay-

re

re, que intenta dar a la eſtampa el Rev. P. Fr, Matheo Contini Lector de Prima, y Regente de eſtudios del Combento de Caller Corte del Reyno de Sardeña, y no le hallo coſa alguna digna de cenſura, ſi bien de admiracion del Autor, que en un libro pequeño ha pueſto muchas, grandes, y devotas noticias, que otros con menos de ellas huvieran compueſto un gran Volumẽ; por lo que yo puſiera en ſu frontiſpicio por elogio, y alabanza de ſu pluma, y laconico decir. *In parvo magna*. Lo he leido con igual guſto, y devocion, y aun algunas coſas de el, tres vezes, por que: *Ter pulchrum, quod ter lectum placet*, dixo el Griego, Con. que ſe le puede dar la licencia, que pide de ſu Reverendiſs, Napoles S. Urſula. y Abril 26. de 1704.

Fr. Geronimo Leonetti.

FR. Alonso Fernandez de Cordova Maestro en Sacra Theologia: humilde Vicario General de las Provincias de Italia, y Sicilia; y Procurador General en la Curia de Roma de todo el Real Orden de Nuestra Señora de la Merced Redencion de Caut. &c.

Por el Thenor de las presentes, y en Virtud de Nuestro officio, damos nuestra benedicion facultad, y licencia al R.P. Lector Fr. Matheo Contini hijo de la Provincia de Aragon, y Regente de estudios de el Combento de Caller, paraque pueda imprimir, é imprima un libro intitulado: Compendio Historial de la milagrosa venida de Nuestra Señora de Buenayre, atento que haviendole cometido al R.P. M. Fr. Geronimo Leoneti, paraque le viesse, y examinasse, nos ha informado no tener cosa contra Nuestra Santa Fe Catolica; y buenas Costumbres. En testimonio de lo qual mandamos dar y dimos las presentes firmadas de nuestro Nombre Selladas con el Sello menor de nuestro officio, y refrendadas por nuestro Secretario; en este nuestro Con vento de Roma á 4. de Mayo de 1704. y de la Descension de Maria Santissima Revelacion, y fundacion de Nuestra Sagrada Religion. 487.

Fr. Alonso Fernadez de Cordova
Vic. y Procurador General.

Por mandado de N R.P. Vic. y Proc. Gen.
Fr. Antonio de Luna, y Mãrrique P. y S. Gen.

ILLUSTRIS. E REVER. SIG.

FElice mosca Stampatore supplicando espone à U. S. Ill. come desidera stampare un libretto intitolato *Compendio Historial de la Milagrosa venida de Nuestra Señora de Buenayre à Sardeña*. El Autor el P. Fr. Matheo Contini Regente de estudios del Real Convento de Caller dell' Ordine de Nuestra Señora de la Merced, &c. Per tanto supplica U.S. Ill. commetterne la revisione à chi meglio li piacerà, ut Deus.

R. P. Ignatius Minguixon Soc. Jesu, revideat, & referat. Neap. 3 Sept. 1704.

JACOBUS MARIA EPISCOPUS MASSÆ VIC. GEN.

D. Petrus Marcus Giptius sup. edit. libror. Canonicus Deputatus.

ILLUSTRISS., ET REV. DOMINE,

VIdi Opusculum inscriptum Compendio Historial de la milagrosa venida de N. Señora de Buenayre à su Real Convento de Mercenarios Calzados de la Ciudad de Caller, escrita por el P. M Fr. Matheo Contini, Hijo de dicha Ciudad Regente actual de Estudios de dicho Convento; nihilque in eo deprehendi quod Catholicæ Fidei, aut bonis moribus ad-

adverſetur; quapropter imprimi poſſe, cenſeo, ſi Illuſtriſſimæ tuæ placuerit. Neap. in Collegio divi Franciſci Xaverij, die 13. Septembris. Anno 1704.

Illuſtriſſimæ tuæ Reverendiſſimæ.

Humillimus, & devinctiſſimus Servus.
Ignatius Minguixon Soc. IESU.

Stante ſupradicta Relatione Domini Reviſoris, quod poteſt imprimi. Imprimatur Neap. 26. Sept. 1704.

JACOBUS MARIA EPISCOPUS MASSÆ VIC. GEN.

D. Petrus Marcus Giptius Canonicus ſup. ædit. libr. Deputatus.

ECCELLENTISS. SIG.

FElice Mosca Stampatore supplicando espone à V E. come desidera stampare un libretto intitolato: *Cõpendio Historial de la Venida de Nuestra Señ ra de Buenayre à Sardeña*, el Autor el P. M F. Matheo Cõtini Reg. de Estudios del R l Convento de Caller dell'Ordine de Nostra Señora de la Merced, &c. Per tanto supplica V. E. commetterne la revisione, à chi li piacerà ut Deus.

Reverendus Pater Fr. Lazarus Terrer, videat, & in scriptis referat.

GASCON R. MERCADO R.
BISCARDUS REG.

Provisum per S. E. Neap. 1. Septembris 1704.
Mastellonus.

APROVACION DEL REV. P. M. Fr. Pedro Lazaro Terrer Lector Jubilado del la Serafica Orden de S. Francisco Cathedratico de Theologia Dogmatica en la Real Universidad de Napoles, y Confessor de la Excellentiss. Señora Condessa de S. Estevan de Gormaz, &c.

EXCELENTISS. SENOR.

OBedeciendo à V.E. he leido el breve Compẽdio de la venida de Nuestra Seño-

Señora de Buen Ayre à Sardeña, y no hallandose en ella cosa alguna que se oponga à la Real Jurisdicion, podra V.E siendo servido dar la licencia, que para su impresion se le suplica. Asi lo siento en este Convento Real de S. Diego en 14. de Septiembre de 1704.

Excelentiss. Señor

B. l. m. de V. E.

Su mas humilde, y rendido Capellan
Fr. Pedro Lazaro Terrer.

Visa Relatione imprimatur, & in publicatione seruetur Regia Pragmatica.

GASCON R. MERCADO R.
BISCARDUS R.

Provisum per S.E. Neapoli die 17. Septembris 1704.

Mastellonus.

PROLOGO AL LETOR.

EL origen y antiguedad de la Imagen mas milagrosa, que venera la Religion Catholica, te ofrezco en este corto volumen, no paraque te deleytes en la dulzura de su Rethorica, que no la tiene; sino paraque te muevas à ser su devoto con la letura de su historia. Por lo raro y maravilloso de sus prodigios se arrastra la devocion de quãtos han logrado adorarla; y haciendose estos lenguas, con los que no han merecido verla, se ha encendido tanto el dezeo de saber su milagrosa venida en los estraños, que à repetidas instancias de muchos, me he determinado escrivir este libro tan corto. Con el tiempo espero darle à luz mas dilatado pues oy son mas continuos, y maravillosos sus prodigios, que en los primeros años de su portentosa venida creo lo admitiras con afecto, aunque no lo leeràs con gusto. Valè

COM-

Al Autor, de su aficionado

D. PEDRO DAVILA

Criado del Excellentiſs. Señor Duque de Monteleon.

DECIMA.

BUele tu pluma dichoſa,
Libre de todo deſayre,
Pues remontada en *Buenayre*,
No yrà à eſfera peligroſa
Buele, pues tan generoſa
Và, prodigios eſparciendo,
A unos, y otros, que leyendo,
Veràn (milagros notando)
Quanto te vas elevando
Con lo que vas eſcriviendo.

Salve con que el R. P. Presentado

FR. FULGENCIO COCO, Y MANCA

Del Real Orden de N. S. de la Merced Redencion de Cautivos.

SALVDA A LA

VIRGEN DE BUENAYRE,

En el libro, que de su historia escrivio el Año 1683.

SAlve te el Cielo Magestad superna,
Salve, del Cielo, y tierra protectora,
Salve, morada de Deidad eterna,
Salve, de nuestro bien progenitora,
Salve, Norte del mar, que nos govierna,
Salve, de aqueste Reyno defensora,
Salve, Sol, Alva, luz, luna, y Estrella,
Salve, de Dios morada la mas bella.

SAlve, Azuçena en candideçes pura,
Salve, de jericò purpurea rosa,
Salve, palma encumbrada de dulçura,
Salve, Oliva fecunda, y misteriosa,
Salve, Cedro, que mide imensa altura,
Salve, planta fragrante, y olorosa,
Salve, Mar, Rio, Fuente, Arcaduz, Pozo,
Salve, y salva a quien oy llenas de gozo.

COMPENDIO HISTORIAL

De la milagrosa venida de Nuestra Señora de Buenayre.

CAPITVLO I.

En que se dà una sucinta noticia del Reyno de Sardeña, y sus Pobladores.

DE los ocultos senos de su omnipotencia, sacò Dios a luz este mundo visible, empezaron los tiempos, y del Caos del no ser, salieron à tropas hermosissimas criaturas. Reparte el historiador Sagrado en seis dias, de tan admirable machina, la formacion; y de los seis en el primero dezcrive del Universo la creaccion. (1) En el segundo

A la

(1) *Genes.* 1.

la divisiõn de las aguas entre Cielo, y Tierra; y en el tercero la Congregacion, y union dellas en el mar. En este dia, es de sentir el P. Vidal, (1) fue criado el Reyno de Sardeña, en el ser de Isla, que oy tiene; y como otras Islas, lo deven al mar por resàca, esta lo reconoze del Divino poder, como imediata obra de sus manos.

Su situacion, es el centro del mar mediterraneo. Tiene de largo 160. millas, de ancho 80., y de circumferencia 700., segun escriven Diodoro Siculo, y Pausanias. (2) Plinio solo le dà 562. (3) Estrabon 500. y Joseph Rosacio 568. (4) Aunque estos Autores discrepan tanto, creo que todos se combinan; porque midiendo la Isla de Cabo a Cabo, y de Promontorio, a Promontorio, tiene de ambito casi 500. millas, y mi-

(1) *P. Salvat. Vitalis Anal. Sard. p. 1. verb. Sardi. antiq.*

(2) *Diod. Sic. Pausan. apud Vidal. Anal. Sard. 1. p. fol. 4.*

(3) *Plin. lib. 3. nat. hist. cap. 6.*

(4) *Rosac. de Mundo, & suis part.*

y midiendola ſegun toda ſu circumferencia; eſto es, midiendo, Playas, Calas, recodos, y Puertos, tiene poco menos de 700. millas, como afirman de experiencia Pilotos inteligentes, que en diverſas ocaſiones la han rodeado, navegando ſus mares.

Su Planta es la de un pie humano, por cuyo motivo la llamaron *Cadoſene*, los Hebreos, y los Griegos *Ichnuſa*, y *Sandaliotis*, que en ambos Idiomas es lo miſmo, que calzado Sagrado: oy ſe llama *Sardeña*, tomando el nombre de uno de ſus Reyes llamado *Sardo* hijo de Hercules.

Mira por el Oriente, a los Reynos de Napoles, y Sicilia; deſte diſta poco mas de 150. millas, y de aquel poco menos de 300. mediãdo el mar Tirreno, en tanto eſpacio. Por medio dia, mira al Africa, que diſta 150. millas. Por Poniente, a Eſpaña, de donde diſta 300. millas, mediando el mar Sardo. Por Septemptrion, mira la Liguria, y Toſcana, quedando en medio, la Isla de Corſega, en diſtancia de 25. millas, aunque Mario Nigro en ſu Geofrafi-

ca, (1) quiere, que no ſean mas de 3 ocho.

Tiene Sardeña otras 44. Islas circumvezinas, y deſpobladas; deſperdicios infauſtos, que por memoria de lo dilatadiſſimo, que fue eſte Reyno, dexò a la poſteridad ſegregadas, la innundacion del univerſal diluvio, como afirma Vidal; (2) ſiendo algunas dellas mayores a las de Malta, Menorca, e Ybiza: el curioſo podra ver ſus nombres en Fara y Vico. (3)

Son ſus mares abundantiſſimos de Corales, que benefician Ginoveſes, y otras naciones eſtrangeras, por incuria de los naturales, viniendo muchos años para ſu peſca mas de 2000. hombres. No ſon menos copioſos en la peſca de los Atunes, de cuyas almadravas ſe provehe, Italia, y Eſpaña con abundancia ſuma. Logra peſcados regalados en diverſas peſqueras, donde los peſcadores los cogen à eleccion, y ſu

(1) *Mar. Nig. lib. 3. cap. 6.*
(2) *Vidal ubi ſup.*
(3) *Fara lib. de Reb. Sard. Vico p. 1.*

y ſu Mageſtad arrienda en numeroſas quantidades ; como tambien muchos Eſtanques de ſal , de que quedan abaſtecidos, eſte, y otros Reynos. Fertilican à eſta Isla muchos Rios , y algunos tan caudaloſas , que en partes ſon navegables ; crianſe en ella Savogas, y caſſi en todos, Truchas, y Anguilas con grande abundancia, y regalo:

Tuuo en la Antiguedad mas de 50. Ciudades , oy reduzidas a ſiete , que (1) ſon Caller , Saçer, Oriſtan, Boſsa, Alguer, Igleſias , y Caſtillo Aragones; y un grande numero de poblaciones, que excedia de 1200. , de las quales ſolo trezientos cinquenta , y ſeis Villas ſe mantienen en buen eſtado . Eſtà fortificada cõ mas de 100. Torres, que la defienden de enemigas imbaſiones, ſirviendole unas de Atalayas , otras de Caſtillos, con ſu guarnicion, y Artilleria montada.

Antes del Diluvio la poblaron los Gigantes, como lo demueſtran muchos hueſsos de eſtremada magnitud , y

(1) *Bofant.pri.de Sard. art.1.n.20.*

grandeza, que aun en nueſtros tiempos ſe han hallado entre peñas.(1) Deſpues del Diluvio la habitaron los deſcendientes de Japhet, hijo del gran Patriarcha Noe, y varias naciones, como ſon Griegos, Cartaginenſes, Romanos, Bandalos, Godos, Sarrazenos, Longovardos, Ginoveſes, Piſanos, y Eſpañoles. Su miſma felicidad, y bondad, pareze le ha ſido ſiempre perniciosa a Sardeña; pues de lo que eſcrive Ariſtoteles, (2) me perſuado, que la fertilidad, y ſuma opulencia de ella, ha dado ocaſſion para ſer dezeada de tantas, y tan varias Naciones. Eſte fue el unico motivo, dice Diodoro Siculo, porque los Cartaginenſes, ambicioſos deſte Reyno, padecieron voluntarios, ſe arrieſgaron libres a los peligros, y vencieron fuertes en las batallas: (3) *Adeò enim hæc Inſula fructuum copia cele-*

(1) *Bonfant triunf. de los ss. de Sard. cap.* 1.

(2) *Ariſt. lib. de admir. audit. n.* 95.

(3) *Diod. Sic. lib.* 5. *Biblioth. hiſt. cap.* 2.

celebrata est, ut Cartaginenses postmodum multa certamina, periculaque pro ea subierint potiunda. Y conociendo de quanta importancia era, para asegurar su dominio, quitar de raizes quantos frutales havia en el; no solo mandaron quemar las heredades, asolar los campos, y despoblar los montes; sino que tambien, tuuieron por azertada maxima de su Tirano imperio, establecer ley con pena capital, que nadie cultivasse la tierra,ni plantasse arboles fructiferos,de que se lamenta Aristoteles. (1) *Felicem, fertilemque superiori tempore hanc fuisse asserunt: Aristæum, quæ qui agricultura inter antiquos maximè pollebat, ejus loci indigenis imperasse fabulantur, cum jam pridè à magnis aviũ copiis occuparentur, nunc verò tali fertilitate fortunavè minimè viget, ob Carthaginiensium imperium, quod universos fructus cibo idoneos extirpare incoles jubebant; at si eorum quis ipsos plantasset, capitali pœna trucidabatur.*

(1) *Arist. ubi suprà.*

Supone el Filoſofo, que mucho antes la abitaron los Griegos. Y tiene por una de las maravillas del Orbe, el Architectura primoroſſa de ſus edificios. (1) *In Sardiniæ Inſula antiquorum ædificia multa, pulchra quæ Græcorum &c.* Eſcriviendo pues eſto Ariſtoteles (2) algo mas de 300. años antes de la venida de Chriſto, deduzeſſe claramente, que en eſte tiempo governaban la Isla los Cartaginenſes, y mucho antes, que ellos, los Griegos, cuyos Reyes, ya por ſu antiguedad, (que como notò Bonfant (3) fueron de los primeros, que gozaron eſte titulo en el Orbe todo) ya por ſu nobleza derivada de la generoſa Eſtirpe de Hercules, fueron tan venerados, que en los Reynos eſtrangeros ſe les permitia Carro, y Corona; como à los Principes proprietarios. *Sardis quoque curru vehi,*

&

(1) *Idem ibidem.*

(2) *Diog. Laert. lib. 5. de vita Philoſophorum.*

(1) *Bonf. triumph. de los ss. de Sard. cap. 1.*

& erectam Thiaram, solis Regibus dabatur. Dice Theodoro Zinzenio Bas, citado por el mismo. (1)

Governaron despues de los Griegos, y Cartaginenses, los Romanos, y el año 471. despues de la venida de Christo, los Bãdalos, que fueron hechados el año 530. por los Sardos, asistidos del Emperador Justiniano. (2) El año 551. los Godos sugetaron esta Isla, hechando de ella al dicho Emperador, quien luego el año 553. fue restituido, favoreciendole los vezinos de Caller, que dieron todo auxilio à su General Narces, con cuyo exercito fueron vencidos los Godos, y muerto Theyas su Rey.

Deste año la gozaron los Emperadores hasta el de 720. en que el Sarraceno, que innundò à España, Sicilia, Napoles, y aun casi à Roma, se apoderò de la mitad de Sardeña, que fue el Cavo de Caller; pero luego fue hechado de los Lõgovardos el año 730.

(1) *Bonfant ibid.*
(2) *Idem ibid. cap. ult.*

En el de 800. Carlo Magno (1) hizo donacion de ella à la Igleſia, que deſpues el año 817. confirmò ſu Hijo Ludovico Pio, y porque por eſtos años ſe bolviò ha apoderar el Moro del Cavo de Caller, no teniendo baſtantes fueças los naturales para hecharle, aunque executaron glorioſas hazañas en ſu defenſa, hicieron harto en reprimir el impetu del Barbaro, paraque no lo infeſtaſſe todo. Señaloſe en eſta empreſſa el General Adolfo, ſus hijos, y deſcendientes, con tanto valor, que dice el Padre Abarca, (2) *que por tres ſiglos fueron glorioſas las defenſas de los naturales*. Fue ſingular el esfuerço del Capitan Jvan Andres Tanca, que por los años de 1000. embarazò otra vez el paſſo al Barbaro Muſato Rey de Africa, que tenia tiranizado à Caller; y viendoſe demaſiadamente oprimido ſin aſiſtencia, pidiò ſocorro al Papa Jvan XVIII., quien para reprimir el inſulto de los Normandos, le dexò ſin el.

El

(1) *Abarca cap.7.fol.75.*
(2) *Vbi ſup.*

El Papa Benedicto Octavo, que otros llaman septimo viendo en tanta afflicion este Reyno, dice el Padre Abarca, (1) que hizo donacion de el à los Pisanos, como le libraffen del poder de Musato. Estos juntando el año 1014. Una grueffa Armada, le hecharon de la Isla bolviendoffe victoriosos à la Patria. (2) El año 1016. infestando este Barbaro las costas de Italia, despachò el Papa Benedicto un legado à Pisa pidiendo assistencia à esta Republica, y juntando su Armada con la del Papa, quedò Musato derrotado en una batalla nabal.

El año 1025. Recobrado ya Musato de las antecedentes perdidas, bolviò à Sardeña con mayor poder, y si bien al principio encontrò grande resistencia en los naturales, hallandose estos inferiores en fuerzas, pactaron la entrega del Reyno, (3) quedando libres las personas, si en termino de ocho dias

(1) *Abarca ubi sup.*
(2) *Paul. Tronc. Anal. Pisan.*
(3) *An.* 1014. 1016. 1021. 1022.

no le ſoccorria la Republica de Piſa; Faltò eſta al ſocorro, y luego ſe rindiò otra vez al dominio de Muſato, quien faltando à lo pactado hizo morir à todos miſerablmete.

El año 1022. mientras Muſato ſe fortificava, reſolviò la Republica de Piſa, para aſegurar una glorioſa empreſſa, hazer liga con la de Genova; y juntando entrambas una numeroſſa Armada, hicieron el deſembarco de ſu gente, que unida con los naturales, hecharon al Sarrazeno logrando una memorable victoria. Deſta victoria tubo Genova los deſpojos, la Caſſa de Oria muchos Feudos, y los Piſanos lo reſtante del Reyno.

El año 1050. Aldobrando Raynucio, à quien confirio la Republica de Piſa ſus poderes, dividiò la Isla en quatro cavos, ò judicatos, que fueron el Calaritano, Arborenſe, Galurenſe, y Logudorenſe, (1) quedando ſola la Ciudad de Caller governada de la Re-

(1) *Jacob. Main. de titul. Philip. Reg.*

Republica, que diò al Calaritano tal superioridad, y preheminencia, que entre los demas Iuezes era llamado el Principe, siendo este solo el que en nombre de toda la Isla, y Republica prestava Omenajes al Pontifice Sumo.

Estos quatro Juezes se intitularon, despues Reyes permitiendolo la Republica de Pisa, que en soverbia quiso competir con la Romana teniendo Reyes feudatarios; con que se puede decir, que esta Isla tiene quatro Reynos: pues no ai mayor razon para que se lo intitulen, Murcia, Jaen, Granada, y otros, que tuvieron Reyes Barbaros unos pocos años. A Musato le llevaron presso, y fue presentado al Emperador Federico Segundo; pero como este era enemigo capital del Papa, llevò muy mal su Santidad el presente.

Estava à este tiempo inquieta la Italia con las parcialidades de los Huelfos, y Gilvelinos (esto es Pontificios, è Imperiales) y con esto se declararon los Pisanos de parte del Imperio, por lo que Gregorio IX. les privò del feudo de Sardeña el año 1240. y lo confir-

firmò Bonifacio VIII. dando la imbestidura al Rey Don Jaime el Segundo de Aragon, por la renuncia de Sicilia, hecha en 4. de Abril de 1297. Segun Rodrigo Mendez Silva, Camargo, y otros, que cita el Padre Abarca, y desde entonces se intitularon los Reyes de Aragon, Reyes de Sardeña.

No pudo el Rey Don Jaime ponerse luego en posesion de la Isla; pero en señal de ella diò una Copa de Oro al Papa Bonifacio, y muerto este prestò juramento de fidelidad à Benedicto IX. Clemente V. y à Juan XXI. sus Sucesores.

El año 1323. instado el Rey Don Jayme de Don Hugo Juez de Arborea, (1) que se hallava disgustado con los Pisanos por la contradicion, que estos le hizieron al tomar posesion de su Judicato, (de que se redimiò pagando 3000. Florines de Oro,) embiò al Principe Don Alonso su hijo por (2) Ge-

(1) *Paul. Tronc. anal. Pisan. an.* 1324.

(2) *Montan. cap.* 284.

General con un grueſſo exercito, y Armada de mar de 65. Galeras, y 36. Naves en quienes iban repartidos 1500. cavallos, y 10000. Infantes; y haviendo hecho el deſembarco en Puerto Palmas (preſagio de las que havia de cõſeguir en ſus batallas) puſſo luego ſitio à la Ciudad de Igleſias, por conſejo de Don Hugo, quien ſe le havia juntado ya con 1000. Carros de Vituallas, y un grãde numero de gẽte armada de ſus eſtados. Rindióſe deſpues de 8. meſes de Sitio eſta Ciudad, con perdida de 10000. hombres de entrambas partes. (1) Montaner dice que el Infante D. Alonſo perdió en eſta expedicion la mayor parte de ſu exercito.

Mientras durava eſte Sitio vinieron los Señores de la Caſſa de Oria, que poſſeheyan muchos Feudos en eſte Reyno con algunos otros lugares, y entre ellos la Ciudad de Saçer para preſtar la obediencia, y homenajes al Señor Infante.

Don-

(1) *Montan. cap.* 284.

Concluido eſte Sitio (1) paſsò S.A. con ſu gente à Caller donde ſe fortificò a media milla de diſtancia, en un Montezillo, que llaman de Buen Ayre; è incorporandoſſe con otro trozo de exercito de 2000. Infantes, y 200. Cavallos Regidos por el Vizconde de Rocaverti, quien antes, que S.A. partiera de Cataluña, vinò à Caller en derechura, y con toda la Armada de mar, que con el Almirante Francès Carròz embiò à Caller luego que deſembarcò en Palmas, derrotò un grueſſo exercito de ſeiſmil Peones, y 1200. Cavallos, entre quienes havia 800. Cavalleros Tudeſcos, y 40. Piſanos de ſingular eſfuerzo, que mandava el General Conde de Ner, que vino con una Armada de 36. Galeras, de Piſanos, y Ginoveſes, (2) ſin otros muchos leños, que no pudiendo haçer el deſembarco en Caller, le lograron à poca diſtancia en Capoterra; quedando el General Conde de Ner herido con 10. llagas, de

que

(1) *idem cap.* 213.
(2) *idem cap.* 215.

que muriò en breves dias dentro del Castillo de Caller, y su exercito tan-derrotado, que apenas tuvieron lugar 200. hombres para entregarse à una ignominiosa, si necessaria fuga.

Desalentados de esta, y otras perdidas los Pisanos, considerando, que aun los Reynicolas les eran mas contrarios, que propicios, pidieron partido al Infante diciendo, venian abien que S. A. tomara possesiõ de todo el Reyno, con que unicamente Caller quedàsse à favor de la Republica de Pisa. Acepiò el partido el Principe Don Alonso, y efectuando los tratados de paz entre S. A. y Pisanos, quedò à favor destos la Ciudad de Caller, en Feudo, y obligacion de pagar 1000. libras Alfonsinas cada año sobre las casas de la Sal à los Reyes de Aragon, sin otras muchas obligaciones; y lo restante del Reyno subyugado al dominio de la Corona de Aragon. En virtud deste combenio abrieron las puertas de la Ciudad, y se comunicaron unos, y otros con suma alegria, y paz, que durò bien poco; pues haviendo dado la buelta à Espaã

el

l Infante Don Alonſo, intentaron los Piſanos apoderarſe otra vez del Reyno, y con eſta ocaſion fue preciſo tomar los Aragoneſes ſegunda vez las Armas, obligandolos à entregar la Ciudad de Caller, como lo hizieron à 3. de Junio 1326. deſde cuyo tiempo haſta el dia de oy, ſe cõſerva eſte Reyno con ſuma fidelidad en la obediencia de los Reyes de Aragon, y ſus ſucceſſores, que le tienen dividido en dos Goviernos, que ſon el de Caller, y el de Saſſer, y en un copioſo numero de Señorios y eſtados de gran conſideraciõ.

Tiene tres Arzobiſpados, y quatro Obiſpados, haviendo ſido mas crecido el numero de eſtos en tiempos paſſados; muchas Abadias, Prioratos, y dignidades.

Es abundantiſſima de Carnes, Vino, y Pan, con tanto exceſſo, que de ſus coſechas ſe provehen los Reynos neceſitados de Eſpaña, Francia, è Italia. La mayor parte, es montuoſa y por eſſo llena de todo genero de ganado, y de gran recreo para caza. No ſe crian en ella Leones, Tigres, Lobos, ni otro

ani-

animal nocibo; si bien es singular la copia de Muflones y Aguilas bastardas, que habitan su Rizcos. Es copiosa de Minerales de Oro, Plata, Plomo Estaño, Azogue, Hierro, Iman, Azufre, y de Piedras, como son Turquesas, Estelària, Migràña, Ojo de vivora, Jaspe, y Marmoles.

Hay muchos Baños, y fuentes medicinales, aunque por incuria de los naturales estan casi todos perdidos. Finalmente es un Reyno donde no falta mas, que industria, y albitrio.

CAP. II.

En que se dezcrive la situacion de la Ciudad de Caller.

CAller Metropoli, Cabeza, y Corte del Reyno de Sardeña, està fundada à la parte Oriental de la Isla, en lo mas retirado de una dilatada Playa, parte en la cima de un Monte, parte à la falda, y parte en la llanura. Su planta es la figura de una Aguila bolando cuya cabeza forma el Castillo, el

Cuer-

Cuerpo la Marina, la Ala derecha Eſtampache, y la Izquierda Villanueva; que ſon las quatro partes de que ſe compone: y en eſta conſideracion, creo lo devió llamar Lucio Floro (1) Ciudad compueſta de Ciudades. *Calaris Vrbs Vrbium*.

El Caſtillo eſtà fundado ſobre un Monte. Hazià el Oriente tiene por muralla una peña, que la miſma naturaleza dexò con tal arte cortada, que las caſas, y Palacios le ſirven de viſtoſas Almenas; no obſtante para ofenſſa del enemigo tiene dos fuertes Valuartes, que ſon el de Palacio, y el de la Seca, ò caſa de moneda. Por medio dia le ciñe un hermoſo, y elevado lienzo de muralla terraplenada, por donde franquèa la principal entrada à una Plaza de Armas por una ſola Puerta ſituada en el recòdo de un Cubo, que forma al lado Yzquierdo el Valuarte del Eſpolòn predòminante al de la Seca, para ſu defenſſa: y à proporcionada diſtancia otro cubo que forma el Valuarte

(1) *Luc-flo. apud rid.*

te del Balichi al Cabo de dicho lienzo por el lado derecho. Esta plaza de Armas, que por otro nombre llaman del Balichi està defendida per una parte del Valuarte del Espolòn, y por otra de la maravillosa Torre del Elefante, cuyo intermedio cierran muchos Palacios fabricados sobre las antiguas murallas, y solo permite la entrada para el cuerpo del Castillo por dos Puertas, una fabricada vaxo la misma Torre del Elefante, y la otra Vaxo la Torre del Aguila, que guarda el Valuarte de la Ciudad, predominante al del Espolòn.

Por el Occidente està ceñido de gruesas, y fuertes murallas, con sus terraplenos, y Valuartes distribuydos à trechos con destreza, y Matematica proporcion, donde tiene una puerta falsa, formada vaxo una estrada encubierta, al pie de la Torre del Elefante. Por el Setemptrion, al mismo passo, que se estrecha, està mas fortificado de murallas, y Valuartes, que sirben de retirada à una media Luna casi incontrastable por la defensa de la Torre de

San

San Brancaſio; y por donde concedien. do entrada por una ſola puerta al Caſtillo, franquèa ſalida por dos contrapuertas, una al Oriente, y otra al Septemptrion.

El cuerpo del Caſtillo eſtà dividido en calles, donde reſiden el Virrey, General de Galeras, los Titulos, y demas nobleza; Comiſſarios Generales de Artilleria, y Cavalleria, Sargentos mayores de Batalla, y demas Milicia. La Real Audiencia, que ſe compone de dos Salas, Civil, y Criminal, con el Preſidente de ellas con titulo de Regente de la Real Chancilleria. El Conſejo de Hazienda, ò Junta, que llaman del Real Patrimonio, que preſide el Procurador Real. Los Tribunales del Racional, Theſoreria Diputacion, Cõpetencias, y Viguerio, que es el Jvez Ordinario de la Ciudad. La Caſsa de Ayuntamiento, ò Ciudad. La Curia Eccleſiaſtica, con la de Gravamenes, y Apelaciones. El Palacio Archiepiſcopal, la Igleſia Catredal, y primada, cuya hermoſa architetura, adorna un rico Santuario depoſito de innumera-

bles

bles cuerpos Santos, hijos desta Isla, tan ricamente labrado, que sin ponderacion, no lo tiene igual Europa. La casa de la Universidad con sus Catredas dotadas. Dos hermosos, y celebres Colegios; el de los Padres de la Compañia de Jesus con sus estudios Generales, y el de San Joseph, Padres de la Escuela Pia en nada inferiores. Dos Seminarios, el Tridentino, cuyos Colegiales se crian con la direccion de un Retor para el Culto de la Santa Iglesia; y el de la Compañia, en donde à mas de las plazas dotadas, educa los hijos de la primera nobleza, con aquella vigilancia, y solicitud, que acostumbra por el Orbe todo esta tan grave, como docta, y exemplar Religion.

Tres numerosissimos Monasterios de Religiosas, en donde la nobleza se vè maravillosamente enlazada con la virtud, y son los de la Concepcion, Santa Lucia, y Santa Cathalina de Sena; sin otro de Madres Capuchinas, que por haora han hecho casa de Religion el Palacio de Don Bernardino de Cerbellòn Marques de Tiesi, de cuya

exa-

exacta, y regular obſerbancia eſtà edificada la Isla toda.

La Marina, toma de ancho todo el ſitio, que tiene el Caſtillo al medio dia. Es toda rodeada de murallas, que por el Oriente ſe unen con el Valuarte del Eſpolòn, y por el occidente con el del Balichi. Por cada lado tiene un Valuarte para ſu firmeza, y al medio dia tres, con un Fortin unido al del lado Yzquierdo, que ſe adelanta dentro del mar, y divide un dilatado Muelle, de una famoſſa Darzena, capaz de una numeroſa Armada de Galeras. Tiene cinco puertas; al medio dia, la del Muelle, al Poniente, las de Eſtampachi, y San Aguſtin, y al Lebante las de Villanueva, y Jeſus Sus calles eſtàn repartidas la mitad en la falda del Mõte y la otra en la llanùra, que ſin diſcõtinuacion ſiguen haſta la lengua del agua. La adornan, una Parroquial Igleſia con titulo de Santa Eulalia en donde officiã 25. Racioneros; tres celebres Combentos, el Real de San Aguſtin el Nuevo, San Franciſco de Paula, y San Antonio Abad, hoſpital que gobier-

viernan los Religiosos de San Juan de Dios, à cuya solicitud se deve la fabrica de un Sumptuoso Templo, que se està acabando de perficionar en forma *Rotunda* al Santo Abad. La casa Professa de la Cõpañia con titulo de Sãta Theresa de Jesus, cuyo Templo, en hermosura, grandeza, y Architectura, campèa entre los demas, con un eminẽte Cimborio, que se eleva sobre el cruzèro. El Hospicio de Monserrate de Monges Benitos, y otros muchos Tẽplos de varias Cofadrias, y Naciones.

Estampache, en tiempo de Pisanos estava guarnecido de murallas, y Torreones, de los quales aunque medio derrivados, se conseruan los del Angel y San Miguel, entre quienes corria una cortina de muralla, que subiendo hasta *fora Pertussu*, dava la buelta por San Guillem terminando en el Castillo; como claramente indican algunos trozos, que se conservan en pie. Haora està todo abierto, pero tan dilatado de poblacion, que casi està unido con el Burgo de San Abendres; por donde viene à tener media legua de largo, y

media milla de ancho. Le iluſtran la Parroquial Igleſia de Santa Aña con ſuficiente numero de Beneficios dotados para el cotidiano Culto de Dios. La gran caſa de San Miguel Archangel, Noviciado de los Padres de la Cõpañia de Jeſus, cuya habitacion, riqueza, y Templo, en forma de Cruz, igual por los quatro brazos, ocaſiona Religioſo zelo à otras muchas, y graves de ſu Religion. El Cõbento de San Franciſco el grande, comunmente llamado aſſi por lo eſpacioſo, y dilatado de ſu Templo, que habitan los Padres Combentuales. La Santiſſima Anunciada, Noviciado de los Padres de la Eſcuela-Pia; y otros muchos templos de garbo, aſiſtidos de ſus Cofradias, ſin los Combentos de San Aguſtin el Viejo, donde eſtubo el Cuerpo del Santo Doctor, el de Nueſtra Señora del Carmen, y el de San Antonio de Capuchinos grandes, que llaman, que eſtàn fuera de Poblado.

Villanueva, tambien tubo en la antiguedad ſus murallas; de que quédan algunos veſtigios junto al Combento de

de Santo Domingo, con dos portàles, uno que llaman puerta Cabañas, y el otro puerta Romèo. Es mas grande, y poblada, que otra qualquiera de las referidas partes de la Ciudad. Sus calles ſon largas, y eſpacioſas; y ſu Plaza la mas capaz, y de mayor concurſo. La Igleſia Parroquial dedicada à Santiago el mayor, es antiquiſſima, y ſegun eſcriven algunos hiſtoriadores, fue edificada quando paſsò por Caller el glorioſo Apoſtol. Se officia en ella como ſi fuera Colegiata; y en una de ſus Capillas ſe venera la Imagen de un milagroſiſſimo Crucifixo, aſiſtiendo los Viernes, numeroſo cõcurſo de pueblo con ſingular debocion, que fomenta una Iluſtre Cofradia. Dentro de ſu poblacion tiene dos Combentos; el del Gran Padre Santo Domingo, y el de San Mauro, caſa de Reforma de Religioſos Obſerbantes de San Franciſco. Y fuera de poblado, el de Santa Maria de Jeſus, de la miſma Religion, donde ſe venèra el Cuerpo, del Beato Salvador de Horta. San Benito, noviciado de Padres Capuchinos. El Colegio de

San Lucifero de Padres Dominicos, en cuyo ſumptuoſo Templo, y Clauſtro, haze mas de 50. años continuos, que ſe fabrica à gaſtos deſta Ciudad, que para gloria, y grandeza de ſus hijos, es tan liberal como magnifica. El Combento de San Baldirio de Padres Trinitarios Calzados; y el de Nueſtra Señora de Buen Ayre, objeto deſta obra, de cuyas grandezas ſe harà eſpecial mencion mas adelante, en el cap. 4.

Fundò eſta Ciudad, Jolao hijo de Iphlico, Hermano de Hercules, (1) Iluſtrandola con univerſidad, y eſtudios publicos, en que Ennio enſeñò letras Griegas. Ariſteo la amplificò, y como eſte fueſſe hijo de Apolo, tomando la denominacion de ſu Padre, la llamaron los antiguos *Civitas ſolis*. Ciudad del Sol. (2) Ha ſido, Madre de dos Summos Pontifices, San Simaco, y San Hilario, y Oraculo de innumerables Sãtos, como eſcrive Ludovi-

co

(1) *Diod. lib. 4. n. 29.*
(2) *Vidal tom. 1. Anal. Sard.*

co Vives.(1) *Calaris Oraculum Sanctorum*. Su Iglesia es la Madre, y primada, de las de mas, del Reyno, como escrive San Athanasio.(2) *Calaris Ecclesia Ecclesiarum Sardiniæ*. A tiempo, que casi todo el mundo, infecto con la secta de Ario, se havia conjurado contra San Athanasio, *in cujus persecutionẽ universus penæ Orbis conjuraverat*, que dice el Martirologio Rom.(3) tubo dos hijos para su deffensa, à San Luzifero Arzobispo de Caller, y à San Eusebio Obispo de Verselis, conservando ilesa hasta el dia de oy, no solo en su Iglesia, sino en todas las del Reyno, la Fe de Christo, que 38. años despues de su venida, introduxeron en ella los Apostoles San Pedro, y San Pablo como lo testifica, el mismo Santo, escriviendo à Joviniano Emperador. (4)

(1) *Ludov. Vives in Schol. ad Hieron.*
(2) *D. Athan. ad Jovin.*
(3) *Martir. Rom. die 2. May.*
(4) *D. Athanas. apud Machin. de deffens. S. Lucif. p. 3. cap. 26. n. 2.*

Teſtor eam Catholicam Orthodoxam, fuiſſe in omnibus Eccleſiæ Sardiniæ Eccleſijs, comprobatam. Tubo grandes dignidades, como ſon de Cardenal, Archipreſte, Archidiano, y otras, que en diferentes epiſtolas, hace mencion Sã Gregorio, en ſus Regiſtros:(1) haora goza ſolo el Decanato, con un copioſo numero de Canongias, y prevendas de exorbitante renta, y mucho mayor de Raciones dotadas.

Otras muchas grandezas, pudiera eſcrivir, en elogio de la Ciudad de Caller; pero la brevedad del aſumpto, no me lo permite; podrà el Letor, ſi guſta ver ſus excelencias, y prerrogativas en el Padre Fray Salvador Vidal, que largamente las refiere, en el Tomo primero, de los Anales de Sardeña, y en otros muchos, que con elegante, y erudita pluma las eſcrivieron.

CAP.

(1) *D. Greg. lib. 3. Reg. Epiſt. 26. & lib. 7. & Epiſt. 7. & alibi.*

CAP. III.

Se dà una breve noticia de la fundacion del Real Orden de Nuoſtra Señora de la Merced.

ENtre immenſos favores, que Dios hà obrado por los hombres, es el de la fundacion del Real Orden de Nueſtra Señora de la Merced, ſobre prodigioſo, ſoberano. Reluze eſta Religion Sagrada con ſingular grandeza en el fecundo Parayſo, de la militante Igleſia, deſde el año 1218. en que oprimida del Sarraceno yugo la mas bella porcion de Eſpaña, gemia en eſtrecho Cautirerio. Ardia amante el corazon del gran Padre San Pedro Nolaſco ſolicitando medios, para la libertad de tanto eſclavo (empreſſa que ſu Caridad havia executado, en varias ocaſiones, con grave diſpendio, de ſu patrimonio) llegò el primer dia de Agoſto de dicho año, en que la Igleſia celebra las Cadenas del Apoſtol Sã Pedro, y ſu milagroſa libertad de manos del Rey

Herodes; movido de tan alto miſterio, occupò el Santo, no ſolo aquel dia, ſinò tambien la noche, en fervoroſas meditaciones, rogando à Dios nueſtro Señor, le abrieſſe camino, y le dieſſe medios, conque redimir tantos Chriſtianos, como padecian, à peligro de perder la Fe Catholica, en poder de infieles. Oyò Dios ſus ruegos, y deprecaciones, embiando deſde el Cielo, la miſma Reyna ſoberana de los Angeles, Maria Santiſſima, al quarto de San Pedro Nolaſco, en la Ciudad de Barcelona, que apareciendoſele aquella miſma noche, acompañada de hermoſiſſimas Virgines, y glorioſos Corteſanos, todos veſtidos de luzes, y reſplãdores, le dixò: *Pedro amado hijo: ſerà muy de mi agrado, y del guſto de mi unigenito hijo, ſi tu, en gloria de Dios, y honrra mia, fundas una Religion, à cuyo cargo eſtè, redimir los cautivos Chriſtianos, que gimen en poder de Infieles. Eſte es el empeño de mi legacia, y el complemento de tus deſeos. Para eſte efecto, me embia el Eterno Padre, compadecido de ver tantos males, como*

pa-

padecen, en el cautiverio, los hombres. Y su Divina Mageſtad, que no dudò embiar ſu proprio hijo, y mio, al mundo, para la Redencion del Linaje humano, mandãdole morir por los hombres, quiere, ordena, y manda, que à ſu imitacion, los hijos deſta nueva Orden, pierdan ſu libertad, y vida, por la de los Eſclavos, ſi la neceſidad lo pide. Tu Pedro mio, ſeràs el primer Religioſo, y Padre deſta Religion; yo ſerè tu Madre, y tus hijos, ſeran mios, y en ſeñal que los tẽdrè como tales, es de mi agrado, viſtan el hauito todo blanco, en repreſentacion de mi original candòr, y pureza, y ſe llame la Orden de Nueſtra Señora de la Merced.

Deſpareciò la viſion quedando tan contento el Santo, que de gozo vertia innumerabres lagrimas. Pasò lo reſtãte de la noche, dando gracias al Señor, y ſaliendo de ſu caſa al romper del alva, ſe fue à ſu Confeſſor, que lo era San Raymuudo de Peñafort, Canonigo entonces, de la Santa Igleſia, de Barcelona. Hechoſe à ſus pies, hecho un mar de llanto, y le refiriò con humildad, y

rendimiento la viſion, que havia teni-
do la noche antecedente, ſuplicandole
ſe dignaſſe dirigirle con ſu doctrina,
dandole conſejos, y caminos para cũ-
plir la voluntad del Cielo. No tuuo
que dudar de la certidumbre de la vi-
ſion San Raymundo; antes bien le
reſpondiò, que no havia ſido unico en
recibir eſte fauor de Dios Nolaſco:
pues tambien el Santo havia gozado
la miſma revelacion, aquella noche,
mandandole Maria Santiſſima, que
cooperaſſe, y ayudaſſe, à la nueva fun-
dacion; por lo que no podia negarſe,
à ſu aſiſtencia, y amparo, como el Cie-
lo, le tenia mandado.

Eſtando en eſte razonamiento, ſo
brevino el Rey Don Jaime de Aragon,
llamado comunemente, el Conquiſta-
dor, para comunicar con ſu Padre Eſpi-
ritual San Raymundo, lo que la miſma
noche havia viſto; y como San Pedro
Nolaſco era muy querido, y familiar
del Rey, ya por ſu parentezco, y San-
gre, ya por ſus raras virtudes, tuuò gu-
ſto el Rey, de referir en ſu preſencia,
lo que Maria Sãtiſſima le hauia manife-
ſtado

ſtado apareciendole viſiblemente, y mandandole, fueſſe uno de los Fundadores de dicha Orden, à cuya proteccion, y de los Reyes ſus ſuceſſores encomendava el augmento, grandeza, y eſtimacion de ella por todo el mundo. Quien dirà el gozo, contento, y alegria, que los tres recibieron al declararſe, ygualmente favorecidos de la Reyna de los Angeles? con que jubilo ſe darian unos, à otros, los plazemes? y con que ternura, poſtrados en el ſuelo rendirian à Dios, y à Maria las gracias?

En eſta Junta tan Santa, y por divina providencia ordenada, reſolvieron eſtos Santos Varones ſe hizieſſe la fundacion de la nueva Orden à 10. de Agoſto, dia del Eſclarezido Martyr San Lorẽzo. Dioſe parte deſtas revelaciones à Don Berẽguel de Palàu Obiſpo de Barcelona, y luego ſe hizò notorio publicandoſe por toda Cataluña, y Aragon el milagro.

Llegò el dia determinado, y amaneciò toda la Ciudad de Barcelona ſumptuoſiſſimamente adornada, y con eſpecial grandeza la calle, que paſſa

del Real Palacio à la Santa Igleſia. Saliò el Rey de ſu Palacio acompañado de toda ſu Corte, llebando cerca de ſu perſona à San Pedro Nolaſco, como à haijado, con quien hazia oficios de Padrino. Llegò à la Igleſia Catredal, donde fue recibido con extraordinario gozo de todo el Clero, y cantando el *Te Deum laudamus*, en accion de gracias, celebrò de pontifical el Obiſpo. Cantado el Evangelio, predicò San Raymundo de Peñafort, declarando al Pueblo la maravilla, y prodigio de la Revelacion, como teſtigo ocular, y ponderando el fin, y motivos de aquella tan ſolemne Junta, que era para fundar una nueva Religion, con titulo de nueſtra Señora de la Merced; cuyo principal inſtituto, ſeria Redimir cautivos de poder de Infieles, obligandoſe para eſto con eſpecial voto, los que guſtaſſen ſer hijos de ella. Concluido el ſermon, al tiempo del Ofertorio, el Rey, y San Raymundo apadrinando à San Pedro Nolaſco, lo preſentaron à los pies del Obiſpo, quien a viſta de todo el pueblo le viſtiò el habito blanco,

co, declarandole por primer Religioso, y Padre de la nueva Orden; y el Rey en memoria, que esta Religion era hija suya, y se fundava baxo de su Real patrocinio, y amparo, le presentò una venêra con sus Barras de Aragon, que son las Regias Armas, a que añadiò el Obispo una Cruz blanca, en memoria de haverse fundadò en la Catredal de Barzelona, dedicada à Santa Cruz, y à Santa Eulalia, de que se compone el Escudo de Armas, que oy llevan à los pechos los Religiosos desta Orden. Concluyda esta funccion, bolviosse el Rey con la misma comitiva, y solemnidad, que vino; y llegando à su Palacio, puso à San Pedro Nolasco en posseſion de uno de sus quartos, para que se sirviesse del por primer Monasterio, y Combento, de donde han tenido origen todos los demas, que esta Sagrada Religion tiene en entrambos mundos.

CAP.

CAP. IV.

En que se escrive la fundacion del Real Combento de Buenayre en la Isla de Sardeña.

EL Padre Maestro Fray Alonso Remon Coronista de nuestra Orden, escrive en su historia general (1) que por los años 1301. à tiempo, que governava la Religion, Fray Arnaldo Amerio, Quinto Maestro General de los Cavalleros, passò de la Ciudad de Caller à la de Barcelona, un Cavallero Sardo de calificada nobleza, y emparentado con lo mejor de Catulaña, llamado Carlos Catalan, con embaxada al Rey Don Jaime el Segundo, y que despues de haver concluido su legacia, aficionado à nuestro santo habito, suplicò à los Religiosos del Combento de Barcelona, le admitiessen en su Santa compañia. Vistieronle el habito de Cavallero, y dando la buelta para Sar-

(1) *Remon tom. 1. lib. 6. cap. 7.*

Sardeña, traxo en su compañia quatro Religiosos Sacerdotes. Llegò à la Ciudad de Caller su Patria, y con la licencia, que obtuvo del Rey Don Jaime, fundò su primer Combento a corta distancia de la Ciudad, en la Villa de Buenayre, donde viviò exemplar, y santamente, obrando Dios por su intercession en vida, y muerte grandes maravillas.

Bien creo serà este el principio de la Fundacion del Combento de Buenayre; pero se engaña el Maestro Remon en el computo de los años: pues segun diximos en el Capitulo primero, el Rey Don Jaime, no fue Señor de la Isla de Sardeña, hasta el año 1323. y antes deste tiempo, no pudo dar licencia, ni disponer, de lo que no era dueño: Por lo que juzgo haurà sido esta fundacion, desde el año 23. hasta el de 28; pues segun mas adelante escrive el mismo Autor, (1) governando la Religion el Maestro General Fray Berengario Cantùl, por los años de 1330, y tan-

(1) *lib.8.cap.7.*

tantos; quiſo viſitar aquella nueva fundacion; y viendo la pobreza, y anguſtia de aquel combento, determinò incorporarlo con la Igleſia Parroquial de la Villa, que eſtava junto à èl, edificada por el Rey Don Alfonſo el Quarto ſiendo Infante, al tiempo que ſe enſeñoreò de aquella Isla. Boluiò à Eſpaña el Maeſtro Cantùl, y como era muy valido del Rey Don Alfonſo, apenas hizo la ſuplica, quando obtubo la gracia, como conſta del privilegio dado à 17. de Octubre de 1333. en Barcelona.

Ofrecieronſe algunas dificultades, que embarazarõ la prompta execucion deſta gracia. Muriò el Rey Don Alfonſo, y entrando al Govierno ſu hijo Don Pedro el quarto, lo allanò todo, confirmando la gracia, que havia concedido el Rey ſu Padre, con los pactos empero, y condiciones ſiguientes; es a ſaber, que deſpues de la muerte dc Moſen Guillermo Jordan, Parroco de dicha Igleſia, por preſentacion del Rey ſu Padre, ò en ſu vida (ſi los Religioſos ſe pudieſſen combenir con el dicho Guillermo) gozàſſe el Maeſtro Cantùl

en

en nombre de su Religion, el Patronazgo, juros, y derechos de dicha Iglesia perpetuamente, aplicandolos à la Religion; con declaracion, que si los Religiosos entrasen en vida de Mosen Guillermo en la administracion de dicha Parroquia, nombrase el Maestro General dos Religiosos Sacerdotes, para la asistencia de dicha Iglesia; y si despues de muerto, deputasse seis Sacerdotes, con obligacion de hazer todos los dias, especial Oracion, en la Missa, por la salud, y vida del Rey, continuandola, despues de muerto el Rey, por su alma, y por las de sus Padres, y demas Reyes de Aragon sus Predecessores. *Illis videlicet diebus, quibus fieri potest commemoratio defunctorum.* Con estos terminos lo expressa el privilegio dado en Lerida à 15. de Junio de 1336., y se podrà ver en el libro 8. de dicha historia general Capitulo 7.

Conbinieronse los Religiosos con el dicho Parroco Guillermo Jordan, y entraron luego à gozar de la possesion, y frutos de dicha Iglesia, donde permanecen hasta el dia de oy, cobrando

3000.

3000. sueldos annuales, que sobre la Aduana de la Ciudad de Caller, concediò el Rey al dicho Jordan. Bien me alargàra en este Capitulo, dezcriviendo la planta, y sitio deste Real Combento; pero como se hà de derribar su Iglesia, y Claustro, formandolo todo de nuevo, dexo en silencio, el referir la grandeza de su fabrica, hasta, que estè concluyda la nueva Iglesia, à que se diò principio el dia 25. de Marzo deste presente año, que serà el mejor Templo, y mas capaz de todo el Reyno, si los devotos de esta santa Imagen continuan con sus limosnas.

CAP. V.

En que se refiere, como fue profetizada muchos años antes la venida de nuestra Señora de Buenayre.

EN el Capitulo antecedente queda dicho, como Fray Carlos Catalan fundò el Combento de Caller, en el Montezito de Buenayre. En este Combento viviò con fama, y creditos de san-

santidad, exercitandose en todo genero de virtudes, hasta llegar al estado de perfeccion, en que Dios le dotò de particulares dones, y con especialidad de el de proffecia, en que fue singular. Entre otros casos, que refieren las historias de la Orden, es bien raro, el que refiere el Maestro Remon en su historia General, escriviendo la vida deste venerable siervo de Dios. (1) Dize pues este Autor, que haviendo aportado à la Ciudad de Caller unos nobles Venecianos, entraron à ver el nuevo Monasterio de nuestra Señora de Buenayre, y como era tan publica la voz, y fama de la Santidad de Fray Carlos, le dezearon comunicar. Hallaronle orando en una Tribuna, que estava al lado del Altar mayor, donde havia una Imagen de la Virgen muy devota, y milagrosa, de quien hablaremos en el Capitulo 8.; y despues de haver tenido un rato de Santa comversacion, dixole uno de aquellos Cavalleros: Padre Fray Carlos, pues nuestro

(1) *Remon tom.* 1. *lib.* 6. *cap.* 7.

ſtro Señor le hace a V. P. tantas mercedes, como todo ſabemos; porque no pide à ſu Divina Mageſtad le conceda, que en eſte puerto de Caller corran buenos ayres, pues tan peligroſa ſe experimenta la llegada à tierra? Pidaſelo aſſi encarecidamente a la Santiſſima Virgen, con quien ſiempre paſſa V.P. tan tiernos, y dulçes coloquios. Suſpendioſe Fray Carlos ſin reſponder un breve rato, quedandoſe en un profſundo extaſis. Bolviò en ſi, y bañado el roſtro de lagrimas, con un grande juvilo è interior gozo, dixo: *Gracias à Dios, que lo concediò, y gracias à la hueſpeda, que hà de venir à tener eſta Igleſia por morada. Entonces ſe mejorarà de Imagen el Templo, y el puerto de buen ayre, tanto, que à la miſma Imagen ſe le dè eſſe nombre.* No hicieron reflexion los Cavalleros por entonces, en lo que dixò Fray Carlos, ſi bien notaron las palabras algunos Religioſos, que ſe hallaron preſentes, aunque no entendieron el Miniſterio, haſta que ſucediò el caſo milagroſo de la venida de nueſtra Señora de Buenayre

nayre por el mar, como veremos en los siguientes Capitulos; por lo que claramente, se hecha de vèr, que entonces revelò Dios à este su siervo, lo que havia de succeder muchos años despues.

CAP. VI.

Como la Imagen de nuestra Señora de Buenayre vino a la Ciudad de Caller sobre las aguas de el mar, cerrada en una Arca.

IGnoramos los hijos de aquel Real Santuario, el origen de su Santa Imagen. Despues de muchos dezvelos, y repetidas diligencias, aun no dezcubrimos el Reyno, ni alcanzamos la Ciudad, en donde tan primoroso estatuario, diò tales realzes à su arte, en la escultura de una Imagen, que es encanto de la belleza, y asombro de la hermosura. Dexònos con todo alguna noticia la antiguedad en una informacion autentica de 25. Testigos, que el año 1591. reziviò el Vicario General del

del Arzobiſpado de Caller, de cuyo contexto pareze haver ſucedido, como referiremos ſu venida.

Numerava el mundo el año 1370. deſpues de la venida de Chriſto, para reparo del contagio general de la culpa, quando corriendo el comercio entre Italia, y Eſpaña, ſe comunicaban ambas Monarchias, ſubminiſtrando ropas de una, y otra parte ſus Mercantes. Cargò uno de eſtos una Nave para Eſpaña: en que puerto, y para que Ciudad, ſe ignora. Entre otros Fagòtes, y Cajones, que componian ſu cargo, uno de ellos fue una Arca de nogal, de nueve palmos de largo, tres y medio de ancho, y otros tres de alto, cerrada con llave, y bien ligada con ſogas; en donde venia una hermoſa Imagen de eſcultura de la Soverana Reyna de los Angeles, con el Eſcudo, y Armas del Real, y Militar Orden de nueſtra Señora de la Merced Redencion de Cautibos, embutido en el frontiſpicio de la miſma Arca. Embarcaronla los Marineros entre otras Arcas, ignorando, o que havia dentro. Surtiò la Nave del

puer-

puerto con viento prospero, y siguiendo su derrota en popa, surcava volando la dilatada playa de aquel liquido elemento, sirbiendole de ligeras Alas sus velas. Perdiò de vista à pocas horas la tierra, y engolfandose en aquella inmensidad de Aguas; se le mudo abrere rato el viento. Forçejaban los marineros con el ayre, y mudando à todos instantes las velas, procuravan con el arte vencer del temporal la oposicion. Iva creçiendo la contrariedad del viento, obscureciẽdose el Cielo, y alterandose el Mar; y al mismo passo ivanse poniendo en cuidado los navegantes. Cerrò el dia, condensaronse las nubes, encrespò el viento, comenzò la borrasca, y entumeciendose las aguas, amedrentavan solo con su vista las olas. Despertòse un reçio torbellino, y soltando el Cielo el furor de sus yras, comenzò à arrojar Rayos, y Centellas la Esfera. Aqui caya un Trueno, alli asomaba un Relampago; por este lado se rompia una Xarçia, por el otro se rasgava una vela; ya se tronchava una Entena, ya se enrredava una ma-

maroma, por eſta banda ſe deſencajava una tabla, y por la otra ſe llevaba el mar una gumena. Contraſtaban encontrados los vientos, batallaban impeliendoſe unas contra otras las olas, ſepultando à vezes en la arena la nave, y colocando en otras, entre las Eſtrellas del Cielo ſus Fanales. Alcanzabanſe unas à otras alteradas las aguas, y enſoberbecidas, como empinados Montes, azotando de Popa à Proa à aquel triſte Leño, deſvanecian ſu altivèz, rizando Campañas de eſpuma; Entre tanto conflicto, perturbada la razon, vazilaba, aun mas, que la Nave el diſcurſo. Toda ella era una confuſion, una congoxa, gritos, y bozeria, viendo, que Cielo, Mar, y Vientos ſe havian conjurado para ſu total naufragio. Mirandoſe tan perdidos los navegantes, recurrieron à Dios con plegarias, implorando ſu clemencia. Pedian unos miſericordia de ſus culpas, lloraban otros amargamente la atrocidad de ſus pecados, y arrodillados todos, con verdadero dolor, golpeavan ſus pechos, arrepentidos de la vida paſſada.

Mi-

Misericordia Señor (clamavan) Misericordia piadosissimo Dios nuestro! Baste ya el furor de Vuestra Divina justicia; que bastante azòte es este para recuerdo de nuestros delictos, y aviso de nuestra emienda. No es generosidad, (ò poderoso Dios nuestro!) de un Señor tan benigno, y amoroso como vos, dexar perder tan miserablemente en un golfo estas almas, que acosta de vuestra sangre haveis redimido en el Sacrosanto Madero de la Cruz. Ya que nos hallamos (ò Padre amoroso!) destituidos del beneficio de la Confession; embiadnos eficazes auxilios, paraque por medio de una dolorosa contricion, logremos la gracia, que hemos perdido por la culpa. Piedad Señor! Piedad! Y bolviendose unos à otros decian: Ea amigos, hermanos, y compañeros, ya que aqui hemos de perecer todos, pidamonos perdon unos à otros: abracemonos estrechamente, despidiendonos desta miserable vida. Perdonemonos las ofensas, y agravios, que nos hemos ocasionado unos con otros en

eſte viaje. Alargad Vos eſtos braços. A Dios amigo. A Dios Compañero. A Dios, a Dios, à vernos en la otra vida. Pero es poſible, repetian, que no hemos de tener valedor en una afliccion tan grande? Donde eſtà Maria Santiſſima? Ea imploremos ſu auxilio amigos. Hijos tuyos ſomos, ò Reyna de los Angeles! Y de Madre nueſtra te precias, Soverana Señora! Valganos vueſtra interceſsion poderoſa, y pues ſois Eſtrella del Mar, guiad eſta triſte, y miſerable Nave llevandola à puerto de ſalvamẽto. En cõcluſiõ tales fuerõ las rogativas, que no dexaron Santo en el Cielo, a quien no invocaran en ſu auxilio, y ſoccorro. Pero Dios, que permitia para mayor gloria de ſu Madre aquella borraſca, quiſo que ſe augmentàra mucho mas la tormẽta, embiãdo una furioſa rafega de viento, que en remolinos, venia bozeando por aquel ayrado golfo, como ſi todo el Infierno junto ſe huviera unido para hundir aquel desventurado barco.

Hallandoſe en tan conocido peligro

gro la Nave, por ultima resolucion, y unico medio, deliberò el Capitan, hechar el cargo à el mar, para correr mas ligera la tormenta, salvando siquiera la vida, con perdida de la mercaduria. Tomò fee, y testimonio el Escrivano, y sonando el Piloto su Pito, puestos, todos en silencio, despidiò una triste, y lamentable voz diciendo: *Ropa al mar, Ropa al mar, que nos perdemos*. Obedientes los Marineros, entre la confusion, y el temor, se atropellaban unos con otros para arrojar de la Nave los Fardos. Hecharon primero el Fogon, luego un Pedrero, y continuando, no dejaron cosa sobre cubierta. Crecia la borrasca, y repitia el Piloto *aprissa, aprissa, Ropa al mar, Ropa al mar*. Hecharon luego mano à la Estiva, y sacando Cajones, y Fagotes, los ivan arrojando al mar con promptitud. Entre otros, que les vino à manos, fue la Arca referida uno de ellos. Pero, ò prodigio! ò maravilla singular! ò Milagroso portento! Hundieronse todos los Cajones, y tragoselos el mar apenas los mirò so-

bre ſus olas , quedando ſolo aquella ſegunda Arca de Noe navegando, milagroſamente ſobre las aguas . Ceſsò luego el viento , y paroſe el mar tranquilo,y ſereno, ofreciendo en balſas de leche, eſpacioſo ſeno à los navegantes. Desvanecieronſe las nubes , desplegò el Cielo ſu manto azul , dexoſe ver el Sol , y comunicò benigno al Orbe ſus dorados Rayos .

Eſtrañaron los Pilotos la bonanza, y abſortos todos de la inſtantanea mutacion , mirandoſe unos à otros , ni acertaban à darſe parabienes , ni ceſaban de dar à Dios gracias . Recobrados del ſuſto , reconocian por milagro manifieſto , la apacibilidad de un mar ; un inſtante antes tan furioſo , y ſoverbio . Pero mayor prodigio era aun , el que obrava Dios con aquella Arca , navegando contra el curſo de la naturaleza ſobre las aguas ſin hundirſe, una milla diſtante de la proa de la Nave . Reparò un marinero el prodigio, y diò luego vozes diciendo : *Milagro, Milagro* . Dieron noticia del ſuceſſo al Capitã de laNave,y codicioſo eſte de poner

ner en cobro parte de la perdida mercaduria, mãdò hechar la Lancha, ò Chalupa con gente, à el mar. Caminavan los Marineros à boga rancada, y no podian nunca dar alcance à aquella Arca. Forçejavan remando, y con ser assi que tenian el viento faborable, en vez de acercarse con la Chalupa à la Arca, se alexaban mas de ella. Viendo que se cansavan sin provecho, siendo este un segundo milagro, determinaron bolverse à la Nave; y dando razon de lo sucedido, resolvieron seguir su viaje, dexando, no sin dolor, aquella Arca en medio del golfo.

Refrescò el viento, y amollando en popa, empezò con felicidad à navegar. Pero como esta navegacion corria por cuenta de la divina providencia, sucediò muy al rebes de lo que imaginaban el viaje: pues pensando se dejarian atràs la Arca, por mas que caminaba la Nave, mucho mas caminaba la Arca, una milla siempre adelante de su proa, siguiendo todo aquel golfo hasta descubrir tierra de Sardeña. Descubierta la Isla, teniendo el viento tan-

favorable, queria el Capitã de la Nave, proſeguir ſu viaje para Eſpaña, ſin tocar en Caller; y como la Nave no perdieſſe punto de la linea en que navegava aquella Arca, ſiguiendole continuamente como el Hierro al Iman; ſin ſaber como, ni de que manera, antes bien contra la voluntad, de los que la regian, y governavan, ſe hallò dentro de la Playa deſta Ciudad. Paſmados los navegantes deſta novedad, viendo, que no podian haçer otra navegacion, de la que haçia aquella miſterioſa Arca, atando el timon, dexaron de regir la Nave, y guiados de ella, ſe entraron dentro del puerto de Caller, en donde Arca, y Nave, ſe pararon, dando fondo enfrente del Monaſterio de nueſtra Señora de la Merced, fundado en el Monte de Buen-ayre, un tiro de piedra diſtante de la rivera del mar, como diximos en el Capitulo quarto de eſta Hiſtoria.

CAP. VII.

Como dos Religiosos de la Merced sacaron esta Arca del Mar, y llevandola à su Iglesia, encontraron dentro de ella una maravillosa Imagen de la Virgen.

APenas llegò al puerto de la Ciudad de Caller la Nave, quando haviendo dado fondo junto adonde parò la Arca, hechò segunda Vez la Lancha cõ gente para sacarla del agua, y restituirla à su buque; però sucediò luego un nuebo prodigio; porque parandose immobil la Arca, por mas diligencias, que hicieron no pudieron moverla. Divulgose por la Ciudad este suceso con todo lo que les havia acontecido desde el golfo, y maravillados sus moradores, concurrieron à la rivera para ver una novedad tan estraña. Fuè tan numeroso este concurso, que se despoblò la Ciudad toda, no teniendose por dichoso, el que

no veia con ſus ojos, lo que eſcucha-va con ſus oydos. Entraron nuevamẽte en el mar los marineros de la Nave con mucha gente de tierra, y haziendo reviſta de la Arca, mirandola por una, y otra parte, vieron que tenia el Eſcudo, y Armas del Real Orden de nueſtra Señora de la Merced Redencion, de Cautibos, en la forma referida en el Capitulo antecedente.

Dieron cuenta à los Jurados, y Governadores de la Ciudad, quienes conſiderando el prodigio de ſu venida, con el conjunto del Eſcudo de Armas de la Religion, y pararſe enfrente de ſu proprio Combento dixeron: *Milagro grande es eſte*! Pero como ignoraban los Miſterios, que ſellava aquella Arca, reſolvieron ſacarla à tierra. Dieron la Orden, è ingeniandoſe con maromas, trancas, tornos, y martinetes, no fue poſible moverla: antes bien parandoſe como una roca, desbaratava con ſu firmeza, quanta diverſidad de Artificios pudo diſcurrir el humano ingenio con las Artes. Congojavaſe el pueblo conſiderando desvanecidas

das sus esperanzas, y con la misma resistencia de la Arca, se le avivaban las ansias de ver el thesoro, que encerrava. Discurrianse varios medios, y en la execucion se frustaban todos; porque Dios, que es la suma Verdad, indefectible en sus promesas, y no permite estos sucessos acaso, ocultandolos, como dize San Matheo à la Sabiduria de un Arzobispo, à la Cordura de un Magistrado, y à la prudencia de tantos Ministros, que à este tiempo se hallaron presentes. *Abscondisti hæc à Sapientibus, & Prudentibus.* (1) Quiso revelarlos por la boca de un tierno Infante; *Et revelasti ea Parvulis*; que soltando sus lavios hablò diciendo: *Pues que esta Arca tiene el Escudo de la Religion de la Merced, los proprios Religiosos desta Orden la sacàran à tierra.* Oyò mucha gente esta voz del Niño, y esparciendose por todo aquel numeroso concurso, llegò à oidos de los Religiosos Mercenarios,

(1) *Math. cap. 11.*

que por la vezindad de ſu Cõbento, y novedad del caſo, havian concurrido à aquel paraje de los primeros; y entrando dos de ellos a el mar, apenas tocaron la Arca, quando luego ſe moviò ligera. Mandaron entonces los Miniſtros de Juſticia ſalir à tierra toda la gente que ſe hallava dentro del Mar, y dexando ſolos à los dos Religioſos de la Merced, tomaron eſtos la Arca, y la ſacaron à tierra, ſin pena, ni fatiga. Aviſtas deſto, ſe juntaron alli miſmo, el Arzobiſpo de Caller, que à eſſe tiempo lo era Don Fray Juan de Aragon de la Serafica Orden del gran Padre, y Patriarca San Franciſco, los Governadores del Reyno, Miniſtros Reales, y jurados de la Ciudad, con el Capitan de la Nave, y todos unanimes, y conformes fueron de parecer; *que pues havia venido aquella Arca tan milagroſamente ſobre las aguas del mar haſta enfrente del proprio Combento de la Merced, con el Eſcudo, y ſello de la miſma Orden, y nadie la pudo ſacar del mar, ſino los Religioſos de aquel Combento, que fueſſe llevada à la Igleſia de*

Buen-

Buenayre , y que qualquier theſoro , que dentro de ella vinieſſe, perteneciesſe , y tocaſſe al dicho Real Combento de Buenayre . Oyda eſta Reſolucion , y acuerdo , llenos de celeſtial gozo aquellos dos Religioſos , cargaron la Arca ſobre ſus ombros ; y con ſer aſſi, que vazia apenas la podran llevar quatro,ò ſeis hombres,por robuſtos,que ſean (pues ella ſola ſirve oy de altar mayor) la ſubieron à ſu Igleſia con tanto deſcanſſo, y ligereza , como ſino llevaſen nada de peſo . Siguioles acompañando el Arzobiſpo con aquella junta , y lo reſtante del pueblo , y abriendo los Religioſos la Arca , en preſencia de todo aquel congreſſo,hallaron dentro de ella una hermoſiſſima Imagen de eſcultura de la Reyna de los Angeles Maria Santiſſima , con el niño Jeſus en el brazo Izquierdo , tendida en el ſuelo de la Arca , cara al Cielo . Grande admiracion cauſsò eſte dichoſo hallazgo à todo aquel pueblo ; pero mayor novedad les ocaſionò un lienzo todo bañado en Sangre , que tenia dentro de la manga del brazo derecho

este Santo simulacro, y una vela encendida, que haviendosele caydo de la misma mano, chamuscò la Yzquierda de esta soverana Señora, y el pie de su hijo santissimo, dexandolos algo entumezidos, pero no quemados. Sacaronla de la Arca, y poniendola sobre un Altar, la dexaron ver, y adorar de todo el pueblo; y si hasta entonces havia ocultado el Cielo sus glorias, desde aquel instãte se llenò la tierra de gozo, y alegria en su alabanza, como dice el Profeta Habacuc. *Et laudis ejus plena est terra.* (1) Curando repentinamente una multitud de enfermos, Cojos, Mancos, Sordos, Tullidos, y Ciegos. En remuneracion de tan singular beneficio, llenos de ternura, y gozo, humildemente postrados delante desta Soverana Imagen, cantaron los Religiosos el *Te Deum laudamus*, dando à Dios las devidas gracias, y una *Salve Regina* à su Madre Santissima, que escuchò todo el pueblo derramando lagrimas de contento.

CAP.

(1) *Habacuc cap. 3.*

CAP. VIII.

Se dà noticia de la Imagen de nueſtra Señora del Milagro, y ſe refiere, como haviendo colocado en una Capilla la de Buenayre, ſe paſsò eſta por tres vezes, inviſiblemente, à la Capilla Mayor, en donde eſtava la del Milagro.

DIximos ya en el Capitulo antecedente, como haviendo hallado los Religioſos de la Merced la Imagen de nueſtra Señora de Buenayre dentro de aquella Arca, la colocaron en una Capilla, donde la adorò, y venerò el pueblo aquel feliz dia de ſu milagroſa venida. Reſta aora, que referir, como inviſiblemẽte ſe paſsò en tres diferentes noches à la Capilla mayor, en donde ſe venerava otra marauilloſa Imagen de la miſma Virgen con titulo del Milagro, que la devocion del pueblo le diò por el ſiguiente prodigio.

Preciavanſe dos Soldados de juga-

dores.

dores. Deſafiaronſe un dia para jugar, y apoſtando la hora, ſeñalaron por caſa de juego, una cueba, que haura ocho años la derrivaron, y vulgarmente llamaban, *Sa gruta de ſu Rey*, la cueba del Rey, por haver ſervido de aloxamiento al Infante Don Alfonſo, quando paſsò à ſitiar la Ciudad de Caller. Adelantòſe uno de ellos para la cueba, que eſtava un tiro de moſquete mas adelante del referido Combento de Buenayre, y entrando en ſu Igleſia, hizo oracion, y adorò una Imagen de la Virgen, que havia en la Capilla mayor deſde el tiempo, que era Parroquia, diciendo: *Señora, ſi vos me haceis merced, que yo gane, os ofrezco la mitad de la ganancia, pero ſi pierdo, jurado à Dios, que os he de dar una cuchillada*. Execrable Oracion? Horroroſa ofrenda? saliò de la Igleſia, fue à la Cueva, jugò, y en el juego perdiò quanto tenia. Bolviò luego à la Igleſia deſeſperado, y no hallando perſona alguna en ella, reveſtido de todo el infierno junto, hechò mano de la eſpada, y atrevido mas, que un Lucifer, tirò

una

una estocada, sino en el animado Cielo de Maria, en aquella Santa Imagen, que lo parece. Hiriola en la garganta, y no obstante, que en pluma del Esposo era tan fuerte, como la Torre de David defendida de mil broqueles: *Collum tuum sicut turris David, mille clypei pendent ex ea.* (1) Fue tan penetrante la herida, que derramò copia de sangre; causando en la Imagen de Maria los mismos efectos, que en su Original. Oy dia se ve reciente, y viva la cicatriz, no pidiendo venganca al Cielo, como la sangre de Abel, (2) sino para eterno sambenito de nuestra osadia; que Semejantes atrevimientos de nuestra ingratitud, no se pueden castigar de otra manera, sino teniendo siempre à vista de nuestros ojos muy vivo el dolor de la offensa. Quedòse alli èl Soldado immobil, y sin habla. Prendieronle, y puesto en la Carzel jamas apareciò, llevandosele, como se puede, creer, en cuerpo, y alma los Dia-

(1) *Cant.* 4.
(2) *Genes.* 4.

Diablos: pues tales deſacatos, aun en la fuente de la miſericordia, es combeniente no hallen compaſsion.

Eſta Imagen pues tan prodigioſa, ſe venerava en la Capilla mayor, y como no haçia muchos años, que havia ſucedido el milagro, era ſingular la devocion, con que la adoravan los fieles. Vino el santo ſimulacro de Buenayre, y no obſtante, que fue tan portentoſa ſu venida, la colocaron los Religioſos en una Capilla vecina à la mayor. Retiraronſe aquella primera noche, que vino, y al amanecer del dia ſiguiente, haviendo concurrido ya gran numero de pueblo, encontraron à la Imagen de la Virgen de Buenayre en la Capilla mayor, y à la del Milagro, en la Capilla endonde colocaron la de Buenayre. Quedaron los Religioſos maravillados por eſtremo viendo el nuevo milagro, que les ſucedia, y el pueblo todo dudoſo, y confuſo; y aſsi para aſegurarſe del prodigio, bolvieron las dos Santas Imagenes cada una à ſu Altar, con determinacion de quedarſe todos velando la ſiguiente noche. Divulgòſe la re-

reſolucion, y el prodigio : llegò la noche, y eſtando velando todos los Religioſos de aquel Cõbento en compañia de un numeroſo concurſo de gente, que con grande ternura, devocion, y lagrimas, eſperava ver con ſus ojos, el favor de aquella Santa, y corteſana mudanza, ſe paſſaron las dos Santas Imagenes inviſible, y milagroſamente al pueſto, en donde las hallaron la mañana antecedente. Velaron ſegunda noche, y ſucediò tercera vez lo que la primera; por lo que entendieron, era voluntad de Dios, ſe quedara perpetuamente la Imagen de nueſtra Señora de Buenayre en la Capilla mayor, en donde oy ſe venera, verificandoſe la proffecia de Fray Carlos Catalàn, que referimos en el Capitulo Quarto.

CAP.

CAP. IX.

Se dezcriben las perfecciones de la Imagen de nueſtra Señora de Buenayre.

EN la dezcripcion de la Imagen de nueſtra Señora de Buenayre, es preciſſo corra la pluma tan temeròſa del azierto, como el pinzel. Haſta ahora no ſe hà viſto Pintor, que la aya retratado cõ perfecta ſemejanca; porque en queriendo ſacar alguna copia, haze tantos viſos ſu Soverano roſtro, como ojeadas le dan los Pintores, y quando pienſan dar los ultimos retoques à ſu pintura, ſe hallan con una nueva cara en ſu Original. Tan frequente es, en eſta Santa Imagen el mudar de roſtro, que à un tiempo miſmo haze ſemblantes muy diferentes à ſus devotos. A unos ſe les mueſtra triſte, à otros agradable, y à muchos ſevèra. Los dias ſolemnes, como ſon las Paſquas, el Corpus, la Encarnacion, ſu Natividad, Aſumpcion, y otros muchos, con eſpecia-

cialidad, el Savado Santo, se deja ver tan hermosa, risueña, y agradable, que à quantos la miran inffunde devocion, con un Juvilo, y gozo interior, que de tristes los buelve alegres; Otros dias, y aun semanas, està tan melancolica, obscura, y sevèra, que en viendola, los culpados reconoçen su error, y si llegan delinquentes, se buelven arrepentidos, y los justos se atemorizan, discurriendo en su alma alguna culpa, que no alcanzan, ò algun suceso infausto, que previene. Con todo daremos alguna relacion de su escultura, aunque no tan cabal, como ella es en si.

La estatua de nuestra Señora de Buenayre, tiene siete palmos, y un geme de alto, y es su estatura de una tan agradable, como magestuosa Matrona. Su material es de madera, y aunque por estar el ropaje dorado, y pintado con diversas flores de esgarfio, tan a lo vivo, que parece acabò de darles la ultima perfeccion su artifice, no permite asegurarnos de su especie; con todo, como està algo hueca, entrando

una

una luz por la peana, parece de nogal: ſi no es, que por la ſumma, y apazible fragancia, que deſpide deſta concavidad, ſea de algun material inperceptible à nueſtro entendimiento, formado de Angelicas manos, como piadoſamente diſcurre el Señor Obiſpo Boyl en la hiſtoria del Puche, hablando de eſta Santa Imagen. (1)

Eſtà derecha, levantada en pie ſobre una dorada Baſa, ò peana, de un geme de alto adornada de artificioſos relieves. Tiene deſcubierta la cabeza, ſin velo, ni corona; ſi bien corona tan ſagradas ſienes una imperial diadema de finiſſimo oro, y preciosas piedras labrada. Deſprendenſe de ella ſus cavellos de la propia eſcultura, derramandoſe, como hebras de oro por la eſpalda en proporcionado repartimiento, y dejandoſe ver un poco rizados cerca de la frente.

Es ſu roſtro abultado, pero hermoſiſſimo; de color, aunque algo moreno, tan

(1) *Iluſtriſs. Boyl hiſtor. del Puche.*

tan natural, que parece animado, y quiere hablar à quantos la miran. Tiene algunos dias encendidas, como el carmin sus mexillas, otros, mazilentas, segun la tristeza, ò alegria de las festividades, ò sucessos, que parece quiere indicar à sus devotos con el agrado, ò zeño de su rostro; Sus lavios aunque cerrados, son afrenta del coral, en lo que se dexan ver divididos para la perfeccion del arte. La nariz es muy propia de un vivo rostro con sus ventanas para la respiracion. Los ojos Zarcos, con tanto donaire, que no se puede explicar: de qualquier parte pareze, que regiftran los Objetos, como si à todos lados tuuieran movimientos, siendo tan indiferentes al gozo, y à la melancolia, que vestido este Santo bulto de luto, compungen tristes, y comueven lloroso; y desnudo, ò vestido de fiesta, embelesan risueños, y atrahen alegres, causando este Angelico rostro tan graciosa, y delectable vista, que arrebata tras si los sentidos, con tal autoridad, gravedad, y soberania, que infunde amable respeto, y adoracion apacible.

Aug-

Augmenta mas la admiracion, que no hallandoſe en ſu frente gravada eſtrella alguna, brilla en ella, como un aſtro muy reſplandeciente à ſus devotos, en algunos dias de la ſemana no determinados. Suele à vezes recibir eſte favor todo el pueblo, y en otras ocaſiones algunas perſonas en concurſo de otras muchas, ocultandoſe à eſtas ſu reſplandor, y no à las demas.

Viſte deſde el cuello haſta la planta una tunica, ò ropaje colorado, de la miſma talla, maravilloſamente pintado, que parece un brocado de oro fino. Eſtà ceñida con la Zona, ò Cinta de lo miſmo pintado de ultramar, y oro. Encima del veſtido tiene un manto grande azul, de la miſma eſcultura, con flores de oro eſgarfiado, retirado de la caveza, y cruzado por devajo del brazo derecho, con las caydas, y doblezes tan propios, que parecen naturales.

Deſcubre la mano derecha fuera del manto, en que tiene entre el dedo pulgar, y los demas, un trozo de madera torneado como una vela, que

sirve de asiento à un Navichuelo de plata, que suelen ponerle en la mano por recuerdo de su venida, y en el hueco, que esta forma, una Antorcha en memoria de la que hallaron encendida dentro del Arca, teniendo entre el ropaje del mismo brazo, y la manga aquel puñelo de sangre, de que hizimos mencion en el Capitulo 8.

Tiene en la mano siniestra a su hijo Jesus, que està desnudo, y descubierta la cabeza, el rostro alegre, y risueño, en cuya mano Yzquierda tiene este Santo Niño el Mundo, y la derecha algo levantada con los dos dedos estendidos, como hechando la bendicion, en la qual suelen ponerle un rico pomo de Cristal, à quien parece està mirando de ito, en ito. Todo su cuerpo es del mismo color, que el de un cuerpo vivo; assi lo parece, en el donaire, y gracia, con que està sentado sobre el brazo Yzquierdo de esta Soverana Señora, cuya mano, con que tiernamente le abraza, y los pies del niño estàn chamuscados, ò ahumados, como diximos en el mismo Capitulo 8. En conclusion es tan per-

perfecto, peregrino, y agraciado el Soverano bulto de Maria Santiſſima de Buenayre, que faltan terminos al mas eloquente, para dezcrivir ſus perfecciones; y paraque tenga el Letor mayor comprehenſion de ſu eſcultura, podrà detenerſe mirando eſſa eſtampa, que al vivo la repreſenta.

CAP.

FELIX CELI
TE ESSE MATREM
VERDADERO RETRATO DE N.S.
DE BUENAYRE
Dedicado a S.r D. Fernando Piñateli y Aragon
Hijo Segundo de los Excellentissimos Señores Duques
de Monteleon
Theresa del Po. Academica Rom. et Scul.
P. Lectoris P. Matthei Contini expensis

perfecto, peregrino, y agraciado el So-

CAP. X.

Se Refiere el milagro continuo de una Navezilla de Marfil, que señala con su proa los vientos del Golfo.

MAravilloso es Dios en sus Santos dice el Real Propheta David (1) *Mirabilis Deus in Sanctis suis*, y leyò el texto Hebreo: *Mirabilis est Deus à Santuariis.* Es Dios maravilloso en sus Santuarios. Este texto à ningun Santuario lo pedemos aplicar con mas propriedad, que al de nuestra Señora de Buenayre. Maravilloso es Dios, en Loreto, maravilloso es, en Monserrate, maravilloso es, en Guadalupe, marauilloso es, en el Puche de Valencia, y en otros muchos Sãtuarios del mundo, que fuera proligidad referirlos; pero entre todos sus Santuarios, en donde obra Dios mas maravillas, es en el de Buenayre, como ateſtigua el Padre

D Fray

(1) *Psalm.* 67.

Fray Fulgencio Coco: y Mãca,(1) afirmando no haver viſitado en Eſpaña, Francia, Italia, Flandes, Alemania alta, y vaja Santuario alguno, en quien obre Dios mayores prodigios, que en eſte; y no es meneſter, que eſte P. lo afirme, y ateſtigue, ſino venir, y verlo. Lea el curioſo eſta hiſtoria, y cobrarà noticia de prodigios inauditos, de portentos maravilloſos, de milagros continuados, y de ninguno entendidos, porque ſon de eſfera que quanto mas ſe dexan ver, menos ſe dexã creer. Entre tantos, es ſingular el de ſu Navezilla de Marfil donde à un tiempo miſmo obra tres milagros continuos. El primero ſeñalando con ſu proa el viento que corre en el golfo. El ſegũdo no permitiendoſe ala viſta humana quando ſe buelve à ſeñalar otro viento. Y el tercero manteniendoſe mas de 325. años con unos hilos bramantes todos podridos, ſin admitir otro cordel para ſeguridad de ſu peſo. Referire brevemente ſu origen.

Al-

(1) *Fulg. Coco hiſt. de Buen. fol. 29.*

Algunos años deſpues de la venida de N.S.de Buenayre à eſte S. Templo, como ſe divulgaron por todo el mũdo ſus prodigios,y milagros,movia mucha gente,y deſpertàva en ella,un grande deſeo de adorarla . Vinieron muchos de lexas tierras , y Reynos eſtraños en peregrinacion . Entre otros vino à viſitar eſta Santa Caſa una muger en traxe de peregrina , que deſpues de haver cumplido ſu voto , dixo paſſaria à los Santos lugares de Jeruſalem. Confeſsò y comulgò con grãde devocion encomendandoſe muy de veras à eſta Santa Imagen de Buenayre , y en ſeñal de remuneracion de los beneficios recibidos, ofreciò una Navezilla de Marfil de un palmo , y geme de largo , con ſus arboles, gavia , y timon del miſmo material . Recibieronla los Religioſos , y con unos hilos bramantes la colgaron en una biga , que atravieſſa de parte à parte la Igleſia , enfrente de la Capilla mayor , en donde oy eſtà en medio de muchas lamparas de plata . Colgada eſta Navezilla , ò por memoria , de la venida de la Virgen Santiſſima por el

golfo, ò por conſuelo de los navegantes, de quienes es eſpecial abogada, ha querido *Dios* por ſu interceſion ſoverana, que ſeñalara con ſu proa, como una Nave, que eſtà ancòrada en el puerto, el viento, que corre en el Golfo, mudandoſe por las quartas, y vientos, que ſe mudan. Han dudado algunos la verdad deſte milagro, y ſe han deſengañado eſtando dias, y noches enteras con la Brujula obſervàndo ſus movimientos. En nueſtros tiempos lo hemos viſto repetidas vezes, y con eſpecialidad al Duque de Turcis paſſando con ſus Galeras por eſta Ciudad de Càller.

El año 1697. paſſando el Excellentiſſimo Señor Conde de Altamira Virrey de Sardeña por Embaxador de Roma con cinco Galeras del Reyno de Napoles, ſucediò un caſo ſingular en confirmacion deſte milagro. Uno de los Capitanes de dichas Galeras, aunſiendo muy devoto deſta Santa Imagen, eſtava incredulo, refiriendole los Religioſos el milagro de eſta Navezilla Decia que no dudava haùria Dios

obra-

obrado eſte milagro por interceſion de ſu Madre Santiſſima en tiempos paſſados, pero que al preſente no tenia neceſidad de haçer eſte prodigio para credito de ſus maravillas, y mas quando en el puerto, corria tan contrario el viento, del que ſeñalava la Navezilla: y que para creer, que eſta Santa Imagen era muy milagroſa, le ſobrava ver ſu Templo, tan lleno de votos, y retablillos. Perſuadianle los Religioſos, no ſe ſingularizaſſe en negar, lo que todos creyan mas por experiencia, que por Fe: decianle, que el viento, que ſeñala la Navezilla, no es el que corre en el puerto, que ordinariamente ſuele ſer vientezillo de tierra, ſino el que reyna en el Golfo; y que para certeza de eſto notaſſe, que ſi la Navezilla ſeñalava el viento que corria en el puerto, tuvieſſe por ſeguro, que eſſe miſmo viento ſeria el de el Golfo, y ſi la Navezilla indicava otro diferente, que eſte, y no el del puerto hallaria al aſomarſe en el Golfo. Quedoſe el Capitã en ſu opinion: ſalen las Galeras del Puerto de Caller con viento favora-

ble, y à la boca del Golfo encuentran el viento contrario, que ſeñalaba la Navezilla, tan rezio, que ſe bolvieron al puerto. Hacen otras partenças, y ſucedioles lo miſmo. Viendo aquel Capitan eſta contrariedad del tiempo, que les durò caſi un Mes, haziendo reflexion ſobre el milagro dela Navezilla dixo: *eſte ſin duda es caſtigo de mi incredulidad*, y viniendoſe al Cõbento para oyr miſſa como acoſtumbrava todos los dias, arrepentido de ſu poca Fe pedia perdon à quantos Religioſos encontrava diciendo: *Padre ya creo el milagro de la Navezilla*. Deſengañado ya eſte Capitan, buelven à partir las Galeras guiandoſe del viento, que indicava la Naveçilla, y fue tan proſpero, y feliz ſu Viaje, que en tres dias ſe puſieron en Gaeta.

Augmenta mas eſte prodigio, y ſe tiene por ſegundo milagro, que quando eſta Navezilla ſeñala los vientos, ſe buelve tan inſtantanea, y milagroſamente, que en tantos años no hà havido Religioſo, ni ſeglar, que la haya viſto bolver: antes bien ſegun afirma

Co-

Coco, y Manca con el Doctissimo Brondo, (1) han estado muchos marineros, y Grandes Pilotos mirandola al tiempo mismo, que haçia mutacion el viento, y con ser assi, que esta Navezilla tambien se mudava, no la veyan bolver. Deste prodigio quiso ver experiencia el Eminentissimo Señor Cardenal Tribulcio siendo Virrey, y Capitan General de Sardeña el año 1649. quedando con toda su familia mirando continuamente à la Navezilla, y por haverse buelto esta sin que la vieran mover, se bolvio à su Palacio con mayor Fe de la que vino.

Sobre todo lo que causa mayor admiracion es estar trezientos y tantos años pendiente de un mismo cordel formado de veinte, ò treinta hebras de hilo palomàr, siendo tan grave, que passa de siete, ù ocho libras su peso.

El Illustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Francisco del Vall Arzobispo de Caller vino à este Santo Têplo el año 1591. con el Dotor Monser-

(1) *Brondo hist. de Buen. 2. p. Coco f. 27.*

rate Rosellon, y otros muchos para recibir informacion deste prodigio. Baxaron la Navezilla, y al ponerla en manos de su Illustrissima, se hicieron polvo las estremidades del cordel, que por una parte la mantiene de una sortija de hyerro, y por otra està colgando de un clavo. Quedò asombrado el Señor Arzobispo, y lleno de una Santa admiracion exclamò diciendo: *Digitus Dei est hic!* Mandò reparar el cordel, y bolverla à colgar con el mismo, autenticando el prodigio, con 25. testigos de vista.

El año 1680. siendo Virrey de Sardeña el Excellentissimo Señor Conde de Egmont, quiso tener en sus proprias manos esta Naveçilla, y segun escrive Esguarcafigo (1) mandò colgarla con un trenzillo de oro adornado de ricas piedras, y no permitio Dios Señalara el viento, hasta que le restituyeron su antiguo, humilde, y podrido cordel.

El

(1) *Sguarcafigo hist. de Buen. cap. 8. fol. 50.*

El año 1694. estando algunos Religiosos mirando como el P. Sacristan Fray Antiogo Ganchedda componia la Capilla mayor para una festividad, cayò esta Navezilla en el suelo. Asustaronse creyẽdo se havria hecho astillas, y sobre haver quedado entera, notaron, que se havia consumido la sortija de Hierro, que tenia en el arbol maestre, por donde se mantiene del cordel, quedando este entero: de modo que el Hyerro se consume, y tiene fin, pero el Cañamo no. Hicieron nueva sortija; y la bolvieron à su lugar en donde creo continuarà este prodigio hasta la fin del Mundo.

CAP. XI.

Se refieren algunos milagros.

LOs prodigios, y milagros, que hà obrado Dios por medio de la interceſion de Maria Santissima, con el titulo, y advocacion de Buenayre son tantos, y tan grandes, que no tienen numero ni medida. El Venerable,

y Doctiſſimo P. M. Fray Antiogo Brõ-do hijo de aquella Santa Caſa eſcriviò un tomo,en donde refiere 200. de ſingular nota, entreſacados de otros muchos, que en aquellos tiempos ſe autenticaban en un libro grande , que tenia aquel combento para memoria de los favores, que obrava eſta Soverana Señora con ſus devotos . En nueſtros tiempos , como ſe hà introduzido el deſcuido, ſe hà perdido eſte Religioſo zelo; ſi bien eſtàn tan colgadas las paredes deſte Santo Templo de diferentes trofeos , y votos , que como dixo otro,no tienẽ mejor colgadura los Catholicos para avivar la Fe, que eſtarſe contemplando los prodigios,que indican aquellos pendones , Naves , Galeras Fragatas,Bergantines, Saetias , Entenas , Gumenas , Timones , Ancoras, remos, mulètas,bordònes , eſclavinas , grillos, eſpoſas , cadenas, arcabuzes , piſtolas,lanzas , eſpadas,puñales, y cuchillos,que eſtan pendientes de aquellas Santas paredes ; ſignificando cada una deſtas coſas un milagro hecho por interceſſion de la Virgen Santiſſima

ma de Buenayre. Por toda la Iglesia hai una multitud de retablillos en que con diversas pinturas se expressan las necessidades de los que hicierõ el voto. Hay algunos con señales de heridas mortales, de espadas, Saetas, Arcabuzes reventados, y de tiros de Artilleria. Hai otros con Naves, Galeras, Fragàtas Saètias, Felucas &c. unas corriendo tormenta, otras rompidos los arboles, y razgadas las velas: otras dando entre peñascos, y escollos: otras combatiendo con enemigos à punto de ser cautivos; y otras huyendo de ellos. En otros retablillos hai hombres muertos tendidos, y amortajados, que despues resucitarõ: en otros estàn desauciados de los medicos, heridos de Rayos, cayendo de despeñaderos anegandose en los Rios, y en conclusion en otros, estàn de rodillas delante de Nuestra Señora por cuya intercession se vieron libres en sus adversidades, y lograron el consuelo en sus aflicciones. Entre tantos ay uno, que publica su milagro con la siguiente inscripcion.

En Caller à 23. del mes de Henero de 1655. eſtando la Iluſtre Doña Maria Thereſa de Cerbellon Marqueſa de Albis enferma, y con muy poca eſperanza de vida, por tener muchos accidentes, que la privavan de todos los ſentidos, y hallandoſe dicho dia de las quatro horas de la mañana haſta las tres de la tarde ſin habla, y ſin ſentido; poniendole el Velo de Nueſtra Señora Santiſſima de Buenayre, hablò luego, y pudo confeſſar, ofreciendo poner eſte quadro, y dar una limoſna; y a otro dia trahiendole el Vagel de plata, que eſta Soverana Señora trahe en la mano, ſe le quitarõ las calẽturas, y dentro de quatro dias eſtubo buena, y ſana, y en ſeñal de gracias puſo aqui eſte quadro.

CAP. XII.

Proſigue la miſma materia.

HAviendo llegado à mis manos en años paſſados la ſegunda parte de la hiſtoria, y milagros de Nueſtra Se-

Señora de Buenayre, que escriviò el Referido P. M. Brondo, notè mas por devocion, que por estudio, algunos de sus prodigios, y hallandome privado del referido libro, serà preciso, que de tantos, solo escriva los que tengo por apuntacion, que son los siguientes.

El año 1520. hallandose, entre otros muchos, diez y seis Christianos Cautibos en Berberia, afligidos de tantos trabaxos como consigo lleva la esclavitud, no pudiendo sufrir la dura cadena de aquel cautiberio, determinaron discurrir algun medio para alcanzar la libertad, que deseaban; y como no hallaban remedio entre los hombres, solicitaron el de Dios, que es el verdadero remediador de todas las cosas. Juntaronse todos los diez y seis un dia, y puestos en Oracion, suplicavan con muchas lagrimas, y tiernos suspiros à Maria Santissima de Buenayre, de cuya Santa Imagen eran especiales devotos, que no atendiesse à sus culpas, y pecados; antes bien intercediesse con Dios Nuestro Señor paraque les concediesse gracia de ver-

se

ſe libres de aquella eſclavitud; y que pues ſu Mageſtad Soverana era conſuelo de afligidos, amparo de pecadores, y Redentora de cautibos, les redimieſſe de aquel cautiberio tan penoſo, en que eſtauan tantos años padeciendo ambre, ſed, deſnudèz, afrentas, oprobrios, y maltratamientos. Acabada eſta oracion ſintieron todos, una interior inſpiracion, de tal manera, que les parecia à eſtos, que la Virgen Santiſſima de Buenayre les decia en lo intimo del corazon eſtas palabras: *hijos ſolicitad una barca, que con ella ſaldreis de cautiberio*. Fue tanta la alegria, y el gozo, que de eſta inſpiracion ſintieron en ſus corazones eſtos cautibos, y tan grande la Fe, y eſperanza, que tuvieron de conſeguir la libertad, que interiormente les prometia la Virgen de Buenayre, que deſengañados de no poder alcanzar un barco de los muchos, que havia en aquel puerto, por eſtar encadenados, y con guardias de viſta, determinaron hacer un barco en un lugar oculto, y eſcondido, que havia fuera de la Ciudad. No tenian ma-

maderaje para trabajarle, y discurrieron formarle de unos cueros de Buey. Hicieronlo como lo pensaron, y dandole carena para reparo del mar, lo hecharon al agua. Embarcaronse todos los diez y seis sin mas provision, que unos pellejos de Carnero, que les servian como Odres para poner agua. Por Remos trahiã unas espaldas de Cavallo atadas à unos palos, y otros trozos de tabla, sin vela, sin timon, sin armas, y lo que mas es, sin pan; solo si con la viva Fe, que tenian en la promessa, que interiormente les havia hecho la Virgen de Buenayre: Embarcados todos, encomendandose muy de veras à esta Soverana Señora, comencaron à navegar remando con aquellos huesos, y listones; y sin saber como, ni de que manera, amanecieron un Domingo por la mañana en la orilla del mar, enfrente de la Iglesia de la Virgen Santissima de Buenayre, robustos, alegres, sin haver padecido susto, ni detrimento alguno. Desembarcaron luego, y besando cada uno mil vezes la tierra, vinieron todos a pie descalzo hasta esta San-

ta Iglesia, en donde dando repetidas gracias à la Virgen Santissima por haverles sacado de esclavitud, derramaron copiosas lagrimas de gozo; y publicando delante de los Religiosos, y de otra mucha gente, que se hallò presente este prodigio, dexaron por memoria los Remos, las Odres, y parte de los cueros de que fabricaron el barco, en este Santo Templo.

Este milagro lo hà executado repetidas vezes esta Soverana Señora con sus devotos. Oy dia se conservan en la Porchada de la Iglesia dos barcos, el uno de cueros, y el otro de lienzo encerado, en los quales vinieron muchos esclavos huydos de Berberia, invocando su auxilio. El año 1642. y el de 1654. sucedieron semejantes milagros; si bien los dos barcos en que huyeron estos eran de madera, y los presentaron à la Virgen en accion de gracias.

A 19. de Febrero de 1529. venia N. Petracho en compañia de otros tres pescadores del puerto de la Magdalena al de Caller, de donde aquel dista quatro, ò cinco millas, y en medio

del

del mar, se levantò una tormenta tan rezia, que à las primeras rafegas del viento les derribò el arbol, y la vela sobre el barquillo. Creçio la tempestad, y viniendo una furiosa ola, les bolcò el barco de arriba à baxo, hechandolos à todos, dentro del mar. Cõtrastaban los pobrezitos nadando sobre las aguas para salvar la vida: estuvieron desta manera, mas de dos horas, sin verse unos, à otros; y hallandose en este descõsuelo, con la muerte à los ojos, imvocaron à la Estrella Celestial del mar, Maria Santissima de Buenayre, protectora, y especial abogada de los pobres navegantes. Suplicaronle muy de veras, les librasse de aquel peligro, con su intercesion poderosa, y luego vieron todos los quatro, que el barquillo, estava navegando junto à ellos, en la misma conformidad, que lo havia bolcado el viento. Cobraron aliento, con la esperanza, de que, no los dexaria perezer, esta Madre tan piadosa, y nadando se subieron sobre la quila del barco, en donde, se sentaron todos los quatro; rẽdidos del cansa-

ſacio: y aſſi fueron navegando, con la zozobra del peligro. Ceſsò la borraſca, y quiſo Dios, por eſpecial permiſion ſuya, librarles de aquel trabaxo, paſſando junto à ellos, un barco, que los recogiò, y trajo haſta Caller, endonde contaron eſte prodigio, y vinieron à dar gracias à la Virgen Santiſſima de Buenayre, viſitando ſu Igleſia, y dexando en ella pintado el prodigio, en un retablillo, para eterna memoria.

El año 1536. N. Aliaga natural de Caſtilla, paſſando por unos deſiertos, y deſpoblados del Reyno de Sardeña, le aſaltaron unos enemigos, que tenia, los quales ocultandoſe dentro de unas matas muy eſpeſſas junto à un tronco de Roble, le tiraron muchas Flechas. Hirieronle tres de ellas; una le paſſava los pechos, otra le heria junto al ombligo, y la tercera junto à la tetilla. Cayò con eſtas heridas en el ſuelo, y al inſtante, que los enemigos le vieron caer ſalieron de la emboſcada, y llegandoſe al dicho Aliaga, que eſtava rebolcandoſe en ſu propria ſangre, le maltrataron

ron con tantos golpes, que le dexaron por muerto. Luego que el dicho Aliaga reconociò la traycion de sus enemigos, se encomendò à la Virgen Santissima de Buenayre, àquien invocò, y llamò con grandes vozes en su asistencia, y ayuda, hasta que no pudiendo pronunciar su Sacratissimo Nombre con la boca, porque iva perdiendo los sentidos, le imbocava con el corazon. Oyò esta piadosa Madre sus ruegos, y disponiendo Dios por su intercesion que pasasse por aquel desierto un Pastor con un Perro, desviandose este de su amo, vino à dar en donde estava el sobre dicho Aliaga tendido, y casi en los ultimos alientos de la vida. Comenzò à ladrar el Perro, y à sus ladridos acudiò el Pastor pensando encontrar alguna caza: mas Dios, que disponia aquel desastre para obrar un mayor prodigio, permitiò, que el Pastor encontrase con un cuerpo tan herido, y maltratado. Acercòse à el, y viendo que el dicho Aliaga aun no havia espirado, le sacò las Flechas con mucho tiento, y piedad; y con la mayor cari-

dad

dad, que pudo le fue ayudando para bolver en ſi. Recobrado Aliaga, la primera palabra, que pronunciò fue. *Nueſtra Señora mia de Buenayre ayudadme*. Apenas el Paſtor oyò eſta voz, le procurò alentar, y curandole las llagas, reparò con ligaduras la neceſidad lo mexor, que pudo. Fue recobrando el herido, y encomendandoſe ſiempre à la Virgen de Buenayre, en breves dias eſtuuo bueno, y ſano: ſiendo aſſi, que cada herida, que tenia en ſu cuerpo, era tan mortal, que no tenia cura: por lo que vino à viſitar la Santa Igleſia de Buenayre, dando gracias à la Virgen Santiſſima por cuya interceſsion ſe viò libre de la muerte, que intentaron ſus enemigos.

En eſte miſmo año, morava en Eſtãpache Llapola de la Ciudad de Caller, un moço Mallorquin privado del habla. Viendo eſte moço los milagros, que todos los dias obrava Dios por la interceſſion de la Virgen Santiſſima de Buenayre, aficionoſe à ſer devoto de ſu Santa Imagen. Viſitaba ſu Igleſia con frequencia, y en comendavaſe à

eſta

esta Soverana Señora paraque interce-diendo con Dios Nuestro Señor le re-stituyesse la lengua. Cada retablillo, que veia colgado en su Iglesia, era un suspiro, y cada milagro una oracion in-terna. Se le iva el alma con las vivas ansias de hablar, quando otros por tã-to hablar la pierden. Estando pues este moço un Domingo rogando à Dios, y encomendandose muy de veras à la Virgen Sãtissima en la Capilla mayor, saliò un Religioso deste combento pa-ra celebrar la Missa en la Capilla de Nuestra Señora del Milagro. Oyò el Mudo esta Missa, y estando elevando el Sacerdote la Hostia Consagrada, adorò à Dios Sacramentado con tanto fervor, y afecto, poniendo por inter-cessora para socorro de su necesidad à la Virgen Santissima de Buenayre, que al mismo instante recuperò la Lengua: de tal manera, qne aun antes de ele-var el Sacerdote el Sagrado Caliz, ya el Mudo hablava en alta voz, dando à Dios gracias, que fue el Autor, y à Ma-ria Santissima de Buenayre, que fue la intercessora deste prodigio, y milagro

mani-

manifieſto. En agradecimiento deſte beneficio, hizo voto de ſervir toda la vida en ſu Santa Caſa, que cumplió ſirviendo à todos los Religioſos con grande cariño, y afecto,

Hallandoſe en la Isla de Ponze junto al Reyno de Napoles el Patron Sevaſtian Corzo por el mes de Marzo de 1540. con una Nave del miſmo Reyno, al amanecer del dia ſalierõ de una Cala ſiete fuſtas grandes de Moros, y travando una reñida pelea, les durò el combàte haſta las doze del miſmo dia. Como era tan pujante el Moro, tenia caſi rendida la Nave, que con una eſcaramuza tan larga la mayor parte de los marineros, y paſſageros eſtaban heridos, y muy maltratada de los cañonaſſos la Nave, Viendoſe ya los Chriſtianos cautibos, y eſclavos en poder de infieles por no tener mas fuerzas para defenderſe, ſolicitaron el ſocorro de Dios, encomendandoſe muy de veras à Nueſtra Señora de Buenayre. Inclinò eſta Soverana Señora los oydos à ſus ſuplicas, y embiandoles un buen Ayre en popa, los eſcapò milagroſamẽ-

te

te de manos de aquellas siete Mahometanas fustas; y veniendo el dicho Patron à visitar su Santo Templo, refiriò el Milagro, dando las devidas gracias à Dios, y à Maria Santissima su intercessora.

Navegando para Napoles Baltassar Corellas vezino de la Ciudad de Caller en una Nave Genovesa estando sobre la Isla de Ponze dia de San Juan Bautista del año 1545. descubriò à ocho millas de distancia, toda la Armada del Turco, que con mas de 80. velas entre Navios, y Galeras iva infestando aquellos mares, y como la Nave Christiana se hallava en calma sin viento para huir; marineros, y pasajeros, se tenian ya por esclavos. Viendo pues, que no havia medio humano para librarse de aquel cautiberio, acordandose de tantos milagros como Dios hacia por interceson de la Virgen Santissima de Buenayre, assi por mar, como por tierra, con muchas lagrimas en los ojos, y con grande dolor en el Corazõ de sus culpas, y peccados puestos de rodillas delante de una Imagen desta

So-

Soverana Reyna, que tenian en la popa de la Nave, le ſuplicaron, que pues Su Mageſtad Soverana, era Madre de miſericordia, conſuelo de afligidos, guia de navegantes, y de eſclavos Redentora; les remediaſe en aquella afliccion, y deſconſuelo, en que ſe veian à peligro de ſer eſclavos dentro de pocas horas, de aquella barbara, y enemiga gente de Nueſtra Santa Fe. Oyò Maria Santiſſima los ruegos deſtos afligidos navegantes, y deſpertando en aquel inſtante un Ayre freſco, amollaron en popa huyendo de la Armada. Viendo eſta, que ſe les huia la preſſa de las garras, ſiendo afrenta de un poder tan grande, que una ſola Nave, dexaſſe burlada una armada toda, eſtando à tan corta diſtancia; fue repartiendoſe para darle caza, y no pudiendo alcanzarla en quarenta horas, juntò conſejo de guerra, en que determinò deſpachar en ſu ſeguimiento las fuſtas mas velèras. Fueron las nombradas cinco Galeras Reales, y quatro Galeotas, que à vela, y à boga rancada alcãzaron la Nave quarenta millas dentro

del

del mar. Viendose los de la Nave alcanzados, y que el viento embiado de Dios por interceſion de ſu Madre Santiſſima de Buenayre todavia les favorecia, le hicieron ſegunda ſuplica, rogandole muy de corazon les continuaſſe el viento, y libraſſe de manos de aquella Mahometana gente; que ſi les alcanzava eſta gracia, harian un Peregrino, que en perſona fueſſe haſta ſu Santo Templo para darle las devida gracias en nombre de todos los marineros, y paſageros. Y paraque la Nave caminaſſe mas ligera, ſe ayudaron hechando mucha mercaduria al mar. Oyòlos Maria Santiſſima, y refreſcando mucho mas el viento corria la Nave por aquel ſalado elemento, como una ſaeta por el ayre, hallandoſe en breve tiempo ſin ſuſto del enemigo. Libres ya, dando repetida gracias à Dios, y à Maria Santiſſima de Buenayre, que en un peligro tan grande les diò tan buen ayre, en cumplimiento de ſu voto hecharon ſuertes. Cupole eſta al dicho Baltaſſar Corellas, quien como Peregrino en nombre de todos los ma-

rineros, y paſſajeros de aquella Nave, viſitò ſu Santo Templo, y diò las devidas gracias à eſta Soverana Señora, por ſi y por los otros.

Otros muchos milagros pudiera referir ſucedidos en nueſtros tiempos, y los dexo en ſilencio para otra impreſion en que ſaldrà eſta obra mas dilatada, dando fin à eſte Compendio con los gozos, que cantan los Religioſos à eſta Soverana Señora.

GOZOS DE LA VIRGEN SS. DE BUENAYRE.

Patrona del Reyno de Sardeña, y especial Abogada, y Protectora de los Navegantes.

Mar celestial que assegura
Bonança en pielago incierto:
En el golfo nos dais puerto,
Virgen de Buenayre pura.

EN Borrascosa tormenta,
Dais serenidad Divina:
Que à tanta dicha encamina,
El bien que nos alimenta;
Vuestra divina hermosura,
Aclarò los mas incierto.
En el golfo, &c,
Del peligro la querella,
Desmentijs entre desmayos:
Si vuestra estrella en sus rayos
Nos infunde buena estrella.
Que mayor favor procura,
El pecador ya despierto,
En el golfo, &c.

Puerto de Santa Maria,
Sois en Indias Celeſtiales;
Porque theſoros iguales,
No alcançara la agnioa;
En vueſtra hermoſa pintura,
Teneis el Erario abierto,
En el golfo, &c.

Con buen ayre haveis venido,
Al Combento de Buenayre:
Que fuera nueſtro deſayre.
El no haveros merecido,
Toda humana Criatura,
Piadoſa en ſu deſconcierto.
En el golfo, &c.

El mar os hechò à la orilla
Que era indigno de teneros:
Quando al hallaros y veros,
Infundiò mas maravilla,
Vueſtra Aurora en ſu blancura
Otro Sol nos diò mas cierto.
En el golfo, &c.

Por darnos merced Señora
Eſta Caſa haveis tomado;
Y el nombre le haveis dexado,
Pues de Merced ſe atheſora,
Tan ſobrana ventura,
Solo en vos ſe ha deſcubierto.
En el golfo, &c. Una

Una vela mal deſpierta;
Vimos, y es bien que aperciva:
Que à tanta luz que eſtà viva,
Quede aquella luz tan muerta,
Vela hiziſteis bien ſegura,
Floreciendo el campo hierto.
En el golfo, &c.

Navezilla milagroſa,
Candida el viento ſeñala:
Pues que en otro no os iguala,
Aſgo os imita zeloſa,
Mas ſu advertencia aſegura,
Regla al navegar incierto.
En el golfo, &c.

Tormenta de enfermedades,
Sanais medicina Santa:
Si al mas poſtrado levanta,
A vivir nuevas edades.
En tan dulce conyuntura,
Mayor dicha no la advierto.
En el golfo, &c.

Que gracias dexan de dar,
A la que es de gracias llena:
Los cadaveres, que en pena
Dexan de reſuſcitar.,
De tan felice ventura,
Alma alienta elado el muerto.
En el golfo. &c.

De diferentes trofeos,
Teneis el Templo colgado
De Vitorias coronado,
Con los logrados deſſeos.
Sazonais toda amargura,
Quando en ella mas advierto
En el golfo, &c.
Todos pues en compañia
Con una voz muy ſuave,
Digamos porque os alave,
Dulcemente Ave Maria,
O que nombre, ò que dulcura
Suſpenſo en el me divierto.
En el golfo, &c.
Mar celeſtial que aſſegura, &c.

℣. *Spes omnium finium terræ, & in mari longe.*

℟. *Mirifica miſericordias tuas exaudiens nos de cælo ſancto tuo.*

OREMUS.

DEus, qui dilectiſſimam filij tui Genetricem, ſicut Paradiſi aqueductum in Sacratiſſima Boniaieres Imagine de cangregationibus aquarum mi-

mirabiliter exire, & omnia nobis bona pariter cum ipsa venire fecisti, de cuius plenitudine omnes accipimus; presta quæsumus, ut ipsa duce omnium inimicorum procellas, spernemus, & ad æternæ salutis portum pervenire feliciter valeamus. Per Christum Dominum nostrum. ℟. Amen.

S. C. S. R. E.

FINIS.

CAP. 1. *En que se dà una succinta noticia del Reyno de Sardeña, y sus Pobladores p.* 1.
CAP. 2. *En que se dezcrive la situacion de la Ciudad de Caller.* pag. 19.
CAP. 3. *Se dà una noticia de la fundacion del Real Orden de Nuestra S. de la Merced.* pag. 31.
CAP. 4. *En que se escrive la fundacion del Combento de Buenayre en la Isla de Sardeña.* pag. 38.
CAP. 5. *En que se refiere, como fue profetizada muchos años antes la venida de N. S. de Buenayre.* pag 42.
CAP. 6. *Como la Imagen de N. S. de Buenayre vino à la Ciudad de Caller sobre las aguas de el mar, cerrada en una Arca.* pag. 45.
CAP. 7. *Como dos Religiosos de la Merced sacaron esta Arca del Mar, y llevandola à su Iglesia, encontraron dentro de ella una maravillosa Imagen de la Virgen.* pag 55.
CAP. 8. *Se dà noticia de la Imagen de N. S. del Milagro, y se refiere, como hauiendo colocado en una Capilla la de Buenayre, se passò esta por tres uezes, inuisiblemente, à la Capilla Mayor, en donde estaua la del Milagro.* pag 61.
CAP. 9. *Se dezcriben las perfecciones de la Imagen de N. S. de Buenayre.* pag. 66.
CAP. 10. *Se Refiere el milagro continuo de una Nauezilla de Marfil, que señala con su proa los uientos del Golfo.* pag. 73.
CAP. 11. *Se refieren algunos milagros.*
CAP. 12. *Prosigue la misma materia.* pag. 84.

SPECIAL
87-B
20445
THE GETTY CENTER
LIBRARY